

DISCIPULADO CRISTIANO

Estrategias Actuales de Discipulado

Como guiar a toda la congregación
a un compromiso más profundo con
Jesucristo, su pueblo y su misión

MÓNICA
MASTRONARDI

Estrategias Actuales de Discipulado
Libro de la serie “Escuela de Liderazgo”
Especialidad Discipulado Cristiano

Autora: Dra. Mónica E. Mastronardi de Fernández

Edición: Dra. Mónica E. Mastronardi de Fernández
Revisor: Dr. Rubén E. Fernández

Material producido por EDUCACIÓN Y DESARROLLO PASTORAL de la Iglesia del Nazareno,
Región Mesoamérica - www.edunaz.org
Dirección postal: Apdo. 3977 – 1000 San José, Costa Rica, América Central
Teléfono (506) 2285-0432 / 0423 - Email: EL@mesoamericaregion.org

Publica y distribuye Asociación Región Mesoamérica
Av. 12 de Octubre Plaza Victoria Locales 5 y 6
Pueblo Nuevo Hato Pintado, Ciudad de Panamá
Tel. (507) 203-3541
E-mail: literatura@mesoamericaregion.org

Copyright © 2024 - Derechos reservados

ISBN: 978 -1-63580-047-0

Queda prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio, sin el permiso escrito de
Educación Teológica de la Iglesia del Nazareno, Región Mesoamérica. www.mesoamericaregion.org

Todas las citas son tomadas de la Nueva Versión Internacional 1999
por la Sociedad Bíblica Internacional, a menos que se indique lo contrario.

Diseño: Juan M. Fernández

Índice de las lecciones

Lección 1	Alcanzar es hacer discípulos	9
Lección 2	Objetivos del discipulado	19
Lección 3	Los grupos meta	27
Lección 4	Alcanzando: Compromiso con Cristo	35
Lección 5	Bautizando: Compromiso con la familia de Dios	47
Lección 6	Crecimiento: Compromiso con la santidad de vida	59
Lección 7	Desarrollo ministerial: Compromiso con la misión de Dios	69
Lección 8	La implementación de Escuela de Liderazgo	77

Presentación

La serie de libros Escuela de Liderazgo ha sido diseñada con el propósito de proveer una herramienta a la iglesia para la formación, capacitación y entrenamiento de sus miembros a fin de integrarlos activamente en el servicio cristiano conforme a los dones y el llamado (vocación) que han recibido de su Señor.

Cada uno de los libros provee el material de estudio para un curso del programa Escuela de Liderazgo patrocinado por las Instituciones Teológicas de habla hispana de la Región Mesoamérica de la Iglesia del Nazareno. Éstas son: IBN (Cobán, Guatemala); STN (Ciudad de Guatemala); SENAMEX (Ciudad de México, México); SENDAS (San José, Costa Rica); SND (Santo Domingo, República Dominicana) y SETENAC (La Habana, Cuba). Un buen número de los y las líderes de estas instituciones (rectores, directores, vicerrectores y directores de estudios descentralizados) participaron activamente en el diseño del programa.

La Escuela de Liderazgo cuenta con cinco Cursos Básicos, comunes a todos los ministerios, y seis Cursos Especializados para cada ministerio, al final de los cuáles la Institución Teológica respectiva le otorga al estudiante un certificado (o diploma) en Ministerio Especializado.

El objetivo general de la Escuela de Liderazgo es: “Colaborar con la iglesia local en el equipamiento de los “santos para la obra del ministerio”, cimentando en ellos un conocimiento bíblico teológico sólido y desarrollándolos en el ejercicio de sus dones para el servicio en su congregación local y en la sociedad.” Los objetivos específicos de este programa son tres:

- Desarrollar los dones del ministerio de la congregación local.
- Multiplicar ministerios de servicio en la iglesia y la comunidad.
- Despertar la vocación al ministerio profesional diversificado.

El objetivo de esta Especialidad titulada “Discipulado Cristiano” es el de capacitar a quienes tienen dones para discipulado y desean participar en la Gran Comisión, pero no cuentan al momento con una educación ministerial profesional. Las lecciones en estos seis libros han sido escritas por misioneros, pastores y laicos a lo largo de la región de Mesoamérica y es el deseo de los autores que cada estudiante reciba una visión enriquecida sobre la Gran Comisión y la capacitación para discipular a otros para Cristo. Deseamos que Dios sea glorificado a través de estos cursos y que cada estudiante crezca en su preparación y servicio como un obrero u obrera eficaz en Su obra.

Agradecemos a la Dra. Mónica Mastronardi de Fernández por su dedicación como Editora General del proyecto, a los Coordinadores Regionales de Ministerios y al equipo de escritores y diseñadores que colaboraron para la publicación de estos libros. Agradecemos de igual manera a los profesores y profesoras que compartirán estos materiales. Ellos y ellas harán la diferencia en las vidas de miles de personas a lo largo y ancho de Mesoamérica.

Finalmente, no podemos dejar de agradecer al Dr. Rubén Fernández, Coordinador de Educación y Desarrollo Pastoral por el impulso dado a la publicación de estos materiales, y al Dr. L. Carlos Sáenz, Director Regional MAR, por su respaldo permanente en esta tarea, fruto de su convicción de la necesidad prioritaria de una iglesia equipada de manera integral.

Oremos por la bendición de Dios para todos los discípulos y todas las discípulas cuyas vidas y servicio cristiano serán enriquecidos por estos libros.

Rev. Monte Cyr
Coordinador de Ministerios de Discipulado
Región Mesoamérica

¿Qué es la Escuela de Liderazgo?

Escuela de Liderazgo es un programa de educación para laicos en las diferentes especialidades ministeriales para involucrarlos en la misión de la iglesia local. Este programa es administrado por las Instituciones Teológicas de la Iglesia del Nazareno en la Región Mesoamérica e impartido tanto en sus sedes como en las iglesias locales inscriptas.

¿Para quiénes es la Escuela de Liderazgo?

Para todos los miembros en plena comunión de las iglesias del nazareno quienes habiendo participado en los niveles Gracia Salvadora y Gracia Santificadora - Crecimiento en Santidad del programa de discipulado de El Sendero en la Gracia desean de todo corazón descubrir sus dones y servir a Dios en su obra.

El Sendero en la Gracia

En la Iglesia del Nazareno creemos que hacer discípulos a imagen de Cristo en las naciones es el fundamento de la obra misional de la iglesia y responsabilidad de su liderazgo (Efesios 4:7-16). Para ello a nivel global se promueve la implementación de un discipulado progresivo bajo el lema “**El Sendero en la Gracia**” (Juan 14:6), un estilo de vida de discipulado. La Escuela de Liderazgo es parte de la sección Gracia Santificadora, y está diseñada para aquellos que han pasado por las secciones de Gracia Preveniente y Gracia Salvadora del sendero de discipulado.



La labor de discipulado es continua y dinámica, es decir, el discípulo nunca deja de crecer a semejanza de su Señor. Este proceso de desarrollo, cuando es saludable, ocurre en todas dimensiones: en la dimensión individual (crecimiento espiritual), en la dimensión de santidad de vida (transformación progresiva de nuestro ser y hacer conforme al modelo de Jesucristo) y en la dimensión de servicio (invertir la vida en ministerio).

Para obtener más información sobre El Sendero en la Gracia, visite www.MesoamericaRegion.org/Sendero

Dra. Mónica Mastronardi de Fernández
Editora General Libros de Escuela de Liderazgo



¿Cómo usar este libro?

Este libro contiene las ocho lecciones de un curso del programa Escuela de Liderazgo con sus actividades y la evaluación final del curso.

¿Cómo están organizados los contenidos de este libro?

Cada una de las ocho lecciones de este libro contiene lo siguiente:

- **Objetivos:** estos son los objetivos de aprendizaje que se espera que el alumno alcance al terminar el estudio de la lección.
- **Ideas Principales:** Es un resumen de las enseñanzas claves de la lección.
- **Desarrollo de la lección:** Esta es la sección más extensa pues es el desarrollo de los contenidos de la lección. Estas lecciones se han escrito pensando en que el libro es el maestro, por lo que su contenido se expresa en forma dinámica, en lenguaje sencillo y conectado con las ideas del mundo contemporáneo.
- **Notas y comentarios:** Los cuadros al margen tienen el propósito de aclarar términos y proveer notas que complementan o amplían el contenido de la lección.
- **Preguntas:** En ocasiones se incluyen preguntas al margen que el profesor puede usar para introducir, aplicar o reforzar un tema de la lección.
- **¿Qué aprendimos?:** En un recuadro que aparece al final del desarrollo de la lección se provee un resumen breve de lo aprendido en la misma.
- **Actividades:** Esta es una página al final de cada lección que contiene actividades de aprendizaje individuales o grupales relativas al tema estudiado. El tiempo estimado para su realización en clase es de 20 minutos.
- **Evaluación final del curso:** Esta es una hoja inserta en la última página del libro y que una vez completada el alumno debe separar del libro y entregar a profesor del curso. La duración estimada para esta actividad de reforzamiento final es de 15 minutos.

¿Cuánto dura cada curso?

Los cursos están diseñados para 12 horas de clase presencial repartidas en 8 sesiones de 90 minutos. Los días y horarios serán coordinados por cada Institución Teológica y cada iglesia o centro local de estudios. Dentro de esta hora y media el profesor o la profesora debe incluir el tiempo para las actividades contenidas en el libro.

¿Cuál es el rol del alumno?

El alumno es responsable de:

1. Matricularse a tiempo en el curso.
2. Adquirir el libro y estudiar cada lección antes de la clase presencial.
3. Asistir puntualmente a las clases presenciales.
4. Participar en las actividades en clase.
5. Participar en la práctica ministerial en la iglesia local fuera de clase.
6. Completar la evaluación final y entregarla al profesor.

¿Cuál es el rol del profesor del curso?

Los profesores y las profesoras para los cursos de Escuela de Liderazgo son pastores/as y laicos comprometidos con la misión y ministerio de la iglesia y de preferencia que cuentan con experiencia en el ministerio que enseñan. Ellos son invitados por el/la Director/a de Escuela de Liderazgo de la iglesia local (o Institución Teológica) y sus funciones son:

1. Prepararse con anterioridad estudiando el contenido del libro y programando el uso del tiempo en la clase. Al estudiar la lección debe tener a mano la Biblia y un diccionario. Aunque en las lecciones se usa un vocabulario sencillo, se recomienda “traducir” lo que se considere difícil de entender a los alumnos y alumnas, o sea, poner la lección en el lenguaje que ellos y ellas comprenden mejor.
2. Velar para que los/as alumnos/as estudien el material del libro y alcancen los objetivos de aprendizaje.
3. Planear y acompañar a los estudiantes en las actividades de práctica ministerial. Estas actividades deben programarse y calendarizarse junto al pastor local y el/la director/a del ministerio respectivo. Para estas actividades no debe descontarse tiempo a las clases presenciales.
4. Llevar al día la asistencia y las calificaciones en el formulario de Informe de clase. El promedio final será el resultado de lo demostrado por el/la estudiante en las siguientes actividades:
 - a. Trabajo en clase
 - b. Participación en la práctica ministerial fuera de clase.
 - c. Evaluación final
5. Recoger las hojas de “Evaluación”, entregarlas junto al formulario “Informe de clase” al finalizar el curso al/ a la director/a de Escuela de Liderazgo local, esto después de evaluar, cerrar los promedios y verificar que todos los datos estén completos en el formulario.
6. Los profesores y las profesoras no deben agregar tareas de estudio o lecturas aparte del contenido del libro. Sí deben ser creativos/as en el diseño de actividades de aprendizaje en clase y en planear actividades ministeriales fuera de clase conforme a la realidad de su iglesia local y su contexto.

¿Cómo enseñar una clase?

Se recomienda usar los 90 minutos de cada clase presencial de la siguiente manera:

- **5 minutos:** Enlace con el tema de la lección anterior y orar juntos.
- **30 minutos:** Repaso y discusión del desarrollo de la lección. Se recomienda usar un bosquejo impreso, pizarra o cartulina u otro disponible, usar dinámicas de aprendizaje y medios visuales como gráficos, dibujos, objetos, láminas, preguntas, asignar a los alumnos que presenten partes de la lección, etc. No se recomienda usar el discurso o que el maestro lea nuevamente el contenido de la lección.
- **5 minutos:** Receso ya sea en el medio de la clase o cuando sea conveniente hacer un corte.

- **20 minutos:** Trabajo en las actividades del libro. Esto puede realizarse al inicio, en el medio o al final del repaso, o bien se pueden ir completando actividades a medida que avanzan en los temas y conforme aquellas se relacionan con los mismos.
- **20 minutos:** Discusión sobre la práctica ministerial que hicieron y que tendrán. Al inicio del curso se deberá presentar a los estudiantes el calendario de la práctica del curso para que ellos hagan los arreglos para poder asistir. En las clases donde se hable sobre la práctica que ya hicieron, la conversación debe ser dirigida para que los alumnos compartan lo que aprendieron; tanto de sus aciertos, como de sus errores, así como de las dificultades que se presentaron.
- **10 minutos:** Oración por los asuntos surgidos de la práctica (desafíos, personas, problemas, metas, agradecimiento por los resultados, entre otros).

¿Cómo hacer la evaluación final del curso?

Asigne 15 minutos de tiempo a los y las estudiantes en la última clase del curso. Si fuera necesario ellos y ellas pueden consultar sus libros y Biblias. Las evaluaciones finales se han diseñado para ser una actividad de reforzamiento de lo aprendido en el curso y no una repetición memorística de los contenidos del libro. Lo que se propone con esta evaluación es medir la comprensión y la valoración del estudiante hacia los temas tratados, su crecimiento espiritual, su progreso en el compromiso con la misión de la iglesia local y su avance en experiencia ministerial.

Actividades de práctica ministerial

Las siguientes son actividades sugeridas para la práctica ministerial fuera de clase. En la lista abajo se incluyen varias ideas para ayudar a los profesores, pastores, director de Escuela de Liderazgo local y directores locales de ministerio. De ellas se puede escoger las que más se adapten a la realidad contextual y el ministerio de la iglesia local o bien pueden ser reemplazadas por otras conforme a las necesidades y posibilidades.

Se recomienda tener no menos de tres actividades ministeriales por curso. Puede poner a toda la clase a trabajar en un mismo proyecto o asignar tareas en grupos según sus intereses, dones y habilidades. Es recomendable involucrar a los alumnos y alumnas en una variedad de experiencias ministeriales que sean nuevas para ellos y ellas.

Actividades ministeriales sugeridas para el curso Estrategias Actuales de Discipulado

1. Organizar un tiempo de café con líderes de la iglesia para que hablen y respondan preguntas sobre como descubrieron y confirmaron su llamado.
2. Hacer un diagnóstico de la congregación para determinar cuántos grupos meta la componen y el listado de personas que pertenecen a cada uno de ellos (Lección 3).
3. Preparar una presentación en Power Point sobre el plan de Discipulado El Sendero en la Gracia para los líderes y servidores de la congregación, con el fin de involucrarles en la implementación del plan en la iglesia local.
4. Dirigir una célula para alcanzar a personas inconversas (Gracia Preveniente) durante al menos 6 semanas (lección 4).
5. Discipular a un nuevo convertido o convertida usando las lecciones del nivel Gracia Salvadora: Nueva Vida en Cristo (Lección 5).
6. Dirigir un grupo de estudio para nuevos miembros con un libro de la serie: Llenos del Espíritu (Gracia Santificadora) (Lección 6).
7. Confeccionar una biblioteca digital, descargando los libros disponibles del plan de discipulado El Sendero en la Gracia, para obsequiar en una memoria USB (Pen Drive) a los líderes y maestros de la iglesia. (Todos los libros descargables en: www.MieddRecursos.MesoamericaRegion.org)
8. Organizar un taller de fin de semana para quienes desean unirse al trabajo en un ministerio, para informarles sobre las opciones de capacitación en la iglesia local, distrito e instituciones teológicas. (De ser posible, invitar a un representante de la institución teológica para conocer las opciones de capacitación formal que ofrece la Iglesia del Nazareno en nuestra región).



LECCIÓN 1

Alcanzar es Hacer Discípulos

Estrategias Actuales de Discipulado

Objetivos

- Comprender que la iglesia existe para hacer discípulos.
- Identificar ideas equivocadas sobre discipulado.
- Evaluar nuestra estrategia de discipulado.

Ideas Principales

- Todos los cristianos somos llamados a involucrarnos en la Gran Comisión de hacer discípulos.
- Debemos desechar los errores del pasado y comenzar a ser una iglesia responsable de discipular a los nuevos hermanos y hermanas en la fe.

Introducción

Hacer discípulos de Cristo es la misión central de la Iglesia y el propósito de su existencia. Sin embargo observamos que muchas iglesias no crecen, o lo que es peor, cada año ven disminuir su asistencia y su membresía ¿Cuál es el problema? ¿Por qué todas las iglesias no crecen naturalmente? Una de las causas comunes que podemos encontrar es que no tienen un plan o estrategia intencional para multiplicar discípulos. Dichas iglesias están confundidas sobre el propósito de su existencia y muchas de ellas invierten mucho tiempo, esfuerzo y dinero en actividades que no están produciendo discípulos y discípulas para Cristo.

Las características de una iglesia que no se percibe a sí misma como discipuladora o hacedora de discípulos son las siguientes:

1. Decrecimiento, estancamiento o un lento aumento en la membresía.
2. Falta de crecimiento, madurez y santidad de vida de los miembros.
3. Escaso involucramiento de la congregación en los ministerios dentro y fuera de la iglesia local.
4. Los maestros y líderes enseñan la Palabra, pero poco se involucran en la vida de sus alumnos durante el resto de la semana. Esta práctica era muy diferente a los tiempos de la Iglesia Primitiva, maestro y discípulo eran inseparables, un discipulador era ante todo un “maestro de vida”, uno que transmitía la vida de Cristo.
5. Hay poca conexión entre la enseñanza bíblica que se imparte y la vida cotidiana de los miembros. Los maestros entienden que su responsabilidad es enseñar la lección bíblica tal cual viene en el libro de estudio, pero hay poca reflexión, aplicación a la vida, poca relación con las preguntas y las preocupaciones de los asistentes.

Necesitamos retomar los principios del modelo bíblico y wesleyano de hacer discípulos y aplicarlos a la estrategia misional de nuestras iglesias. Abordar estos temas es el propósito de este curso. Para ello, responderemos a las siguientes preguntas: ¿Qué es discipulado? ¿Qué es un discípulo? ¿Cómo se forma un discípulo? ¿Cuáles son las etapas de crecimiento de un

Un discipulador es ante todo un maestro de “vida”, uno que transmite la vida de Cristo, más por “contagio” que por palabras.

discípulo? ¿Qué debe ser, conocer y hacer un discipulador? ¿Cómo elaborar una estrategia de discipulado para toda la congregación?

Comenzaremos en esta primera lección analizando los pasajes bíblicos que fundamentan la misión delegada por Jesucristo a la Iglesia como reproductora de discípulos.

Hacer discípulos es nuestra comisión

En esta sección analizaremos el mandato de la Gran Comisión.



Los pasajes bíblicos que se consideran de mayor importancia sobre la función delegada por Jesucristo a su Iglesia como formadora y reproductora de discípulos son tres:

1. La Gran Comisión: Mateo 28:18-20.
2. El Gran Mandamiento: Mateo 22: 37-39.
3. La misión como “llevar fruto”: Juan 15:1-17.

Analizaremos a continuación las enseñanzas de estos pasajes, comenzando con el texto de la Gran Comisión en Mateo 28:18-20: *“Jesús se acercó entonces a ellos y les dijo: —Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo”*.

Una “comisión” es *“una orden o capacidad que una persona otorga a otra u otras para que ejecuten algún encargo o participen en alguna actividad”* (WordReference.com). En este caso, Jesús comisionó a sus discípulos y discípulas la labor que él mismo había realizado con ellos y ellas, es decir, que hagan más discípulos.

Esta comisión está precedida por la afirmación del Señor en el versículo 18: *“Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra”*. Es claro que la fuente de autoridad que respaldará y sostendrá esta misión es Cristo. La afirmación *“por tanto”*, nos dice que la actividad comisionada no solo es posible y realizable, sino que además, nada ni nadie la podrá detener o impedir, puesto que nadie tiene mayor autoridad que Cristo en la tierra o en el cielo.

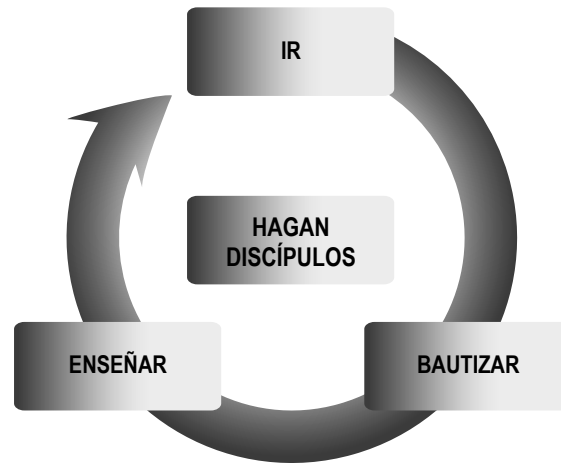
Pero entonces... ¿Para qué es esta autoridad? ¿Para qué debían emplearla sus discípulos? ¿Cuál es esta actividad de suprema importancia que Jesús encomendó a todos sus seguidores? La respuesta la hallamos en los verbos de los versículos 19 y 20.

Jesús emplea cuatro verbos para describir estas acciones o tareas que delega a sus discípulos. Tres de estos verbos son participios, es decir,

Hacer discípulos es la Gran Comisión de Jesucristo a sus seguidores. El verbo discipular aparece cuatro veces en el Nuevo Testamento en: Mateo 13:52; 27:57; 28:20 y en Hechos 14:21.

son acciones que se desprenden del verbo principal que está en modo imperativo. Estos cuatro verbos y su significado se aprecian mejor cuando los analizamos en el griego original (idioma en que se escribió el Nuevo Testamento). Podemos ver estos verbos en el gráfico siguiente:

El Mandato de la Gran Comisión



“Discipular”, es el verbo imperativo y principal del pasaje, en griego *matheteusate*, que se traduce: ¡Hagan discípulos!

Los tres verbos restantes son participios del verbo principal:

- **Poreuthentes** (“Yendo”): Una mejor traducción sería “mientras van”, describe movilización. Se refiere a aprovechar las circunstancias normales de cada día para hacer discípulos, en las conversaciones, con nuestro testimonio de vida, durante los viajes, en las visitas a otros, en las comidas, mientras paseamos, trabajamos o estudiamos, entre otros. Describe un estilo de vida, más que algo que se hace ocasionalmente.

- **Baptizontes** (“Bautizando”): Describe el rito de incorporación de los nuevos discípulos a la comunidad cristiana. El bautismo era la señal inicial, un testimonio que se daba públicamente para comunicar que una persona había tomado la decisión de seguir a Cristo como discípulo. El bautismo no era la señal de un cristiano maduro, sino de uno que se iniciaba en el proceso de discipulado. Pedro Larson explica que las dos facetas importantes del bautismo para los primeros cristianos eran “Identificación e incorporación”: *“El bautismo sería parte importante del discipulado, señalando la inclusión del nuevo creyente en la iglesia del Señor por medio de la limpieza de pecados. Es de notar que no hay establecimiento de alguna forma de bautismo. Para los primeros cristianos... El bautismo era un rompimiento mayor con su sociedad y una declaración definitiva de su identificación con el Maestro”* (1989: 59-60).

- **Didaskontes** (“enseñando”): El objetivo principal de esta enseñanza es revelar a Jesús. El manual para el maestro y el discípulo es la Biblia, cuyo propósito principal es revelar a Cristo. El contenido de la enseñanza no es un conjunto de normas o doctrinas sino una persona: Jesús. El resultado de

Al final de la Gran
Comisión de

Mateo 28:18-20,

Jesús prometió estar cada
día con aquellos que
están invirtiendo su vida
haciendo discípulos de
Jesús.

esta enseñanza debe ser una vida reorientada conforme al modelo de vida de Cristo, por medio de la obediencia. No basta con que una persona escuche, memorice y comprenda las palabras de Jesús, sino que durante el proceso de discipulado, toda la vida debe ser restaurada y transformada para que Jesús llegue a ser el Señor de toda su vida.

Hacer discípulos debe ser nuestro estilo de vida

¿Qué tienen en común el Gran Mandamiento y la Gran Comisión?



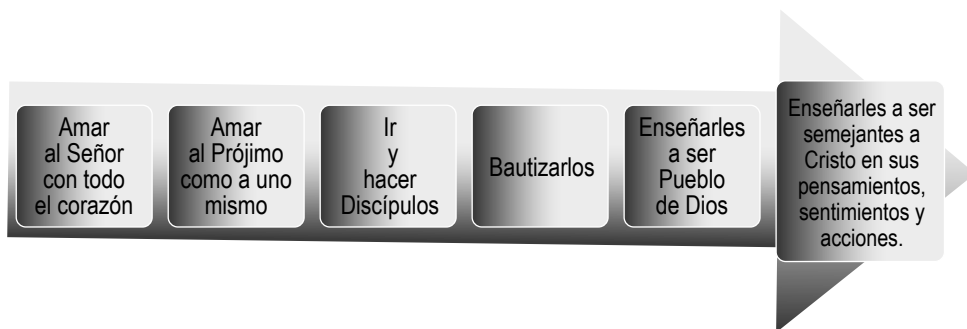
Otro pasaje importante con respecto a la comisión de Jesús a su Iglesia es el Gran Mandamiento. Dice en Mateo 22: 37-39: “Jesús le dijo: —“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente.” Éste es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (RVR, 1995).

Gene Getz, resalta la importancia de este mandamiento, que fuera dado por Jesús a los discípulos poco antes de su muerte y resurrección. Este autor observa que el objetivo que perseguía el Señor se encuentra en Juan 13: 34-35: “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros”. Era imprescindible que los discípulos fueran perfectos en amor y en unidad para que el mundo creyera el mensaje que debían transmitir (1982: 37-38). Esta preocupación también la manifiesta el Señor en su oración en Getsemaní (Juan 17: 21-23).

El pastor Rick Warren, es uno de los muchos autores que resaltan como ambos pasajes se complementan entre sí.

La Gran Comisión
señala el estilo de vida
de los discípulos de
Jesús.

El Gran Mandamiento y la Gran Comisión



Rick Warren afirma que en el Gran Mandamiento y la Gran Comisión se hallan resumidos los cinco propósitos de Dios para la vida de sus hijos e hijas, los cuales se hallan reforzados ampliamente en el resto de la Biblia. Él señala que cuando los miembros de la una iglesia practican estos cinco mandatos del Señor, el crecimiento de la iglesia y de cada miembro está garantizado. Estos cinco propósitos son:

Los Cinco Propósitos de Dios para los miembros de su Iglesia

1 ADORACIÓN
Fuiste planeado para agradar a Dios

2 COMPAÑERISMO
Fuiste formado para integrar la familia de Dios

3 DISCIPULADO
Fuiste creado para ser como Cristo

4 MINISTERIO
Fuiste formado para servir a Dios

5 EVANGELISMO
Fuiste hecho para una misión

Hacer discípulos transforma al mundo

Ahora analizaremos Juan 15:1-17.



El tercer pasaje que analizaremos es la misión cómo llevar fruto en Juan 15:1-17. Allí Jesús transmite a sus discípulos la misión de llevar mucho fruto, tanto de calidad, como en cantidad: *“No me escogieron ustedes a mí, sino que yo los escogí a ustedes y los comisioné para que vayan y den fruto, un fruto que perdure. Así el Padre les dará todo lo que le pidan en mi nombre”* (Juan 15:16). En el capítulo 17 y 20 de Juan, se describen cinco resultados que ocurren naturalmente cuando la iglesia abraza esta comisión y pone como prioridad en su agenda el hacer discípulos:

Para Juan Wesley, la Gran Comisión debía entenderse como guía para la misión de cada generación de cristianos, hasta que todos los pueblos de la tierra sean alcanzados.

- La iglesia ora e intercede por las necesidades de la gente de su comunidad.
- Somos portadores y canales de la Palabra de Dios a la gente.
- La gente del mundo tiene oportunidad de conocer a Dios.
- Permitimos que Dios revele a través de nosotros su gloria.
- Dios es glorificado en Cristo.

Hacer discípulos es la estrategia que Jesús nos ha enseñado para transformar al mundo. Con cada persona que ganamos para Cristo y es discipulada, el reino de Dios se extiende en esta tierra. Será una persona menos en la que domina el poder del pecado y de la muerte. Será una persona transformada por el Espíritu Santo, que será entrenada por el pueblo de Dios para invertir su vida para bendecir a otros. Dios nos ha hecho sus socios en esta obra de restauración maravillosa, cuyos frutos son universales y eternos, no solo para los seres humanos, sino para toda la creación.

¿Verdadero o Falso?

En la siguiente sección identificaremos errores comunes sobre discipulado.



Hay muchas ideas y prácticas equivocadas acerca de lo que es hacer discípulos. Es importante identificarlas antes de pasar a definir lo que es un discípulo en el sentido bíblico y de nuestra tradición arminiano – wesleyana.

- ✓ Discipulado es mucho más que enseñar unas clases de doctrina (lo que creemos). Es verdad. En el proceso de discipulado debo aprender a vivir como Jesús.
- ✓ El evangelismo no tiene mucho provecho si no va acompañado de discipulado. Es verdad. En muchas iglesias evangelizar se ha divorciado del discipulado. Cuando esto ocurre lo que se obtiene son convertidos, o convencidos, pero no discípulos.
- ✓ Se asume que las personas crecen automáticamente por escuchar sermones y asistir a clases de Escuela Dominical u otras actividades. Es falso. No ocurre así, ya que muchos creyentes permanecen en la inmadurez por muchos años y no viven una santidad integral.
- ✓ Maestro no es igual a discipulador. Es verdad. El discipulador no solo transmite conocimientos, es modelo de vida, es un mentor, pastorea al discípulo.
- ✓ Los líderes y el pastor/a son los únicos que discipulan. Pero como no tienen tiempo hay pocos discípulos que pueden abarcar. Lo correcto sería que muchos en la congregación estuvieran entrenados para discipular.
- ✓ Los que no son líderes no tienen experiencia o preparación para discipular. Es verdad pero se les puede y debe entrenar.
- ✓ El discipulado es responsabilidad de un ministerio de la iglesia o de un grupo de personas. Lo correcto es que debe ser responsabilidad de toda la iglesia y de todos sus ministerios.
- ✓ Se llega a ser un cristiano maduro al aprender de la Biblia, es verdad, pero necesito de un hermano más experimentado que me guíe.

El evangelismo no tiene mucho provecho si no va acompañado de discipulado. En algunas iglesias evangelizar se ha divorciado del discipulado. Cuando esto ocurre lo que se obtiene son convertidos, o convencidos, pero no discípulos.

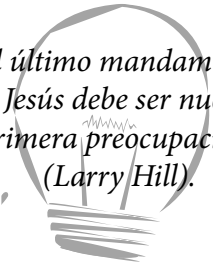
¿Qué puedo hacer yo?

En esta sección veremos como ser parte de la solución.



Cómo hemos visto en estos pasajes, hacer discípulos para Jesús es el propósito de la existencia de la Iglesia de Cristo en esta tierra. Jesús no nos llama a quedarnos de brazos cruzados. No nos llama para que guardemos la salvación como un tesoro personal. La Palabra de Dios dice que somos deudores. Cuando usted tiene una deuda tiene una responsabilidad. De la misma manera, los discípulos de Jesús tenemos una carga, una encomienda, una tarea: Hacer discípulos de Cristo en todas las familias de la tierra.

*“El último mandamiento de Jesús debe ser nuestra primera preocupación”
(Larry Hill).*

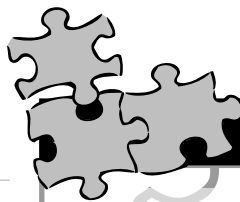


Todos los hijos e hijas de Dios somos llamados a desarrollar un rol importante en esta tarea, ayudando a que alguien, en algún lugar del mundo, sea discipulado. Muchos de nosotros ya estamos contribuyendo por medio de nuestras oraciones y ofrendas. Pero hay algo más que podemos hacer...

1. Puede tomar la decisión de ser un discípulo comprometido con el estilo de vida de Cristo, procurando cada día ser más como Él, dejando que Cristo le posea, se adueñe de todo su ser, use su vida y continúe su ministerio en este mundo por medio de usted.

2. Puede involucrarse haciendo discípulos para Cristo en su comunidad, ayudando a otras personas a ser como Él, enseñándoles a poner sus vidas al servicio del Señor.

Dios nos llama hoy a todos. Él nos sigue diciendo: “Ven, sígueme” (Marcos 2:14). El llamado del Señor es un llamado para toda la vida, es un llamado para todas las personas. Pero no olvidemos el desafío que sigue a esta invitación: Él quiere que nos involucremos en la tarea del discipulado.



¿QUÉ APRENDIMOS?

La Gran Comisión de Jesús a su Iglesia no ha cambiado. Reproducir discípulos semejantes a Cristo es nuestra razón de existir como pueblo de Dios. Hacer discípulos es el estilo de vida al que todos los cristianos somos llamados.

INSTRUCCIONES:

1. En grupos de dos a tres integrantes lean la siguiente historia y luego respondan a las preguntas que se incluyen al final.

Una nueva familia para Miguelito

Raúl y Felicia son los orgullosos padres de un nuevo bebé. Le pusieron por nombre Miguel Antonio, le vistieron con su ropita nueva y lo llevan por primera vez a su casa desde el hospital. Allí piensan preparar su cuarto más adelante, su cunita y las sábanas que bordó la abuela todavía están desarmadas en un rincón. Raúl está muy satisfecho porque ha hecho un buen trabajo pintando la habitación, aunque le falta dar una mano todavía (lo hará en el próximo feriado laboral dentro de unos meses). También, tiene planes de colocar estantes y todo se va a ver muy bonito de color celeste. Hasta piensa que sería bueno comprar una pelota de fútbol para que vaya practicando solito con los niños del barrio, quien dice, ¡por allí tiene talento el niño para el balón!

Cuando entran a la casa lo primero que hace Raúl es darle un “tour” a Miguelito y explicarle las reglas de supervivencia de la casa:

__ Mira amado hijo, esta es tu nueva casa. Tu mami te va a explicar ahora cómo puedes hacer para atenderte tu solito.

Sigue hablando la madre, mientras carga a su hijo en brazos...

__ Este es tu cuarto, aquí vas a tener algún día tu cama, tu ropita y tus juguetes. Aquí está la cocina, donde puedes sacar la leche de la refrigeradora y calentarla en el microondas cuando tengas hambre. En las alacenas están las mamaderas, no olvides lavarlas muy bien después de usarlas. En el baño hemos puesto la tina pequeña para que puedas bañarte una vez por día. Por ahora puedes usar un poco de jabón líquido de manos porque se nos olvidó incluir en la lista del supermercado los productos de baño para ti. La incluiremos el mes que viene, por favor escribe lo que necesitas en el anotador de compras de la cocina.

Luego le acuestan en el sofá y con mucho amor le dicen ambos a coro:

__ ¡Bienvenido Miguelito a nuestra familia!

Preguntas:

a. ¿Se parece tu iglesia a esta familia?

b. ¿Cómo calificaría usted a estos padres?

c. ¿No se parece mucho esta historia a lo que algunas iglesias hacen con los bebés espirituales?



LECCIÓN 2

Objetivos del Discipulado

Estrategias Actuales de Discipulado

Objetivos

- Definir discipulado.
- Identificar las metas del discipulado.
- Delinear el perfil de un auténtico discípulo.

Ideas Principales

- El proceso de discipulado debe tener metas claras para que las personas puedan ser transformadas conforme al modelo de Jesucristo.
- Discipulado es reproducir en otros la vida de Jesús enseñándoles a cultivar una relación con Cristo, a crecer en amor y en servicio a otros.

¿Qué significado tiene la palabra cristiano para la gente de tu comunidad?

Introducción

¿Qué es un discípulo o, mejor dicho, quién es un discípulo? En el Nuevo Testamento, los términos discípulo, cristiano y testigo se usan como sinónimos. Entonces, cuando hablamos de hacer discípulos nos referimos a formar cristianos en el sentido bíblico. Nuestro objetivo al hacer discípulos es ayudar a las personas a desarrollarse de tal manera que lleguen a ser cristianos maduros y comprometidos con la misión de Jesucristo.

Hoy la palabra cristiano se usa con significados diferentes, es por eso que es necesario definir quien es un cristiano o cristiana en el sentido original, tal cual lo comprendían y empleaban Jesús y los primeros creyentes.

Es por eso que, en esta lección, vamos a definir las características bíblicas de un discípulo o discípula, lo cual nos ayudará a construir un perfil que nos servirá de guía para nuestra tarea de discipulado.

La misión restauradora de Jesucristo

En esta sección estudiaremos los términos claves del Antiguo Testamento.



Desde que los seres humanos cayeron en pecado, Dios se impuso a sí mismo la misión de rescatar a la humanidad de la vida pecaminosa y sus consecuencias nefastas para sus criaturas. De este propósito nace la misión restauradora de Jesucristo. Es por eso que para alcanzar a entender el alcance y las implicaciones del proceso de discipulado, debemos partir de un claro entendimiento de los conceptos de salvación y reino de Dios. Estos términos se usaban desde el Antiguo Testamento relacionados a la vida y obra del Mesías, se mencionan en aquellos anuncios de su nacimiento y fueron utilizados por Jesús mismo, para describir la obra que había venido a realizar.

Salvación

En el anuncio del nacimiento de Jesús, en Mateo 1:21, se afirma el propósito de su venida, Él vino a traer salvación: “Darás a luz un hijo, y le

pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”. Es importante comprender en qué consiste la salvación que trajo Jesús, puesto que fue la propagación de esta salvación la que luego encomendó a su Iglesia.

Este concepto de salvación procede del Antiguo Testamento y se refiere tanto a los males espirituales como a los materiales o temporales. La realización de esta liberación dependía, única y exclusivamente, del cumplimiento exitoso de la misión redentora del Mesías enviado de Dios y no podría alcanzarse fuera de Él (Jn.10:9; Hch. 4:12).

Cristo se “encarnó” en Jesús para traer este tipo de salvación. Es por eso que no es correcto hablar de salvación en términos meramente espirituales. Jesús vino a ser modelo de la vida restaurada que Dios quiere impartirnos. Él no solo proclamaba la salvación, Él la vivía. Vivir la salvación implicaba para Jesús afectar positivamente la vida de todos aquellos que encontraba en el camino.

Cuando Jesús sanaba, no se limitaba tan solo a la enfermedad orgánica o mental. Es por ello que los autores de los evangelios describen la acción sanadora de Jesús, con el término griego “sozo”, que generalmente se ha traducido como salvar, pero cuya connotación es más amplia expresando: “... sanar, restaurar, mantener o traer la vida”. Los autores Lozada y Angulo lo describen así: *Salvación es el proceso de restauración, donde Dios libera de las ataduras que degradan la vida. El imperio de la muerte comienza a ser absorbido por la vida (Mr. 5:39; Mt. 8:16-17; Lc. 7:12-16; Jn. 11: 38-44). La salvación de un individuo en el contexto del ministerio de Cristo debe entenderse como... “la acción de haberle restaurado o haberle traído a la vida en plenitud” (Mt. 9:21; 27:42; Mr. 5:23) (Lozada y Angulo 1995: 166-167).*

Esta restauración completa, que se ha denominado también “salvación integral”, lejos de limitarse a la transmisión de ideas o conceptos, tiene como objeto afectar por entero la vida de todos aquellos que son alcanzados por ella, y que estos a su vez transformen su contexto. En este proceso de salvación como obra de restauración, Dios ha de impartir nuevamente su imagen en cada hombre y mujer, reparando aquella opacada por la rebelión desde Edén. Esta imagen de Dios encarnada en la vida humana, es lo que se puede contemplar en plenitud en Jesucristo (Col. 1:15; 2:9; 3:10; 2 Co. 4:4-6; Heb. 1:3; Fil. 2:6).

Reino de Dios

Los profetas del Antiguo Testamento anunciaron que el Mesías establecería el Reino eterno de Dios como “Rey de reyes” (Dn. 2:37). Juan el Bautista y luego Jesús reforzaron esta verdad durante sus ministerios:

- a) En la predica de Juan el Bautista: Mateo 3:2.
- b) En las parábolas del reino: Lucas 19:11-12.
- c) En la enseñanza de Jesús: Marcos 10:15; Mateo 6:33.
- d) En las oraciones de Cristo: Mateo 6:10.

Hoy os ha nacido en la Ciudad de David un Salvador, que es Cristo el Señor (Lucas 2:11).

Salvación:
en griego sozo, significa sanar, restaurar, mantener o traer vida.

Sin embargo, pese a las expectativas de Juan el Bautista y algunos de sus contemporáneos (Mt. 3:11), Jesús no cumpliría con todas las profecías relativas a la venida del Reino en esa generación. En Mateo 13, Jesús comienza a echar luz a este misterio del Reino que Él ha traído pero *“que aún está por venir con gran gloria y poder”* (Ladd 1974: 20-23).

Jesús rechazó el camino fácil al Reino que le propuso Satanás (Mt. 4:8-10). Si Jesús hubiera aceptado este atajo, su ministerio no habría cumplido su propósito de discipular a hombres y mujeres para que fueran sus instrumentos y para traer, de manera definitiva y permanente, el Reino de Dios a todas las familias de la tierra.

Jesucristo, demostró con éxito la utilidad del proceso de discipulado, para guiar a los seres humanos en la restauración hacia la vida santa. En la Gran Comisión, él estableció esta estrategia para la propagación de su Reino en los corazones humanos.

Jesucristo era consciente de que su misión era universal, no solo para Israel. También, sabía que una misión tan grande no podía completarse en el corto tiempo de su encarnación. Es para este propósito que entrenó a los doce y les encargó la misión de continuar discipulando a la siguiente generación. Jesucristo, demostró con éxito la utilidad del proceso de discipulado, para guiar a los seres humanos en la restauración hacia la vida santa. En la Gran Comisión, Él estableció esta estrategia para la propagación de su Reino en los corazones humanos.

En el modelo de Jesús, podemos ver lo esencial de entrar en un proceso de discipulado para que la imagen santa de Dios pueda ser restaurada en nosotros. *“En el proceso de restauración de todas las cosas para Dios, la restauración de su imagen en nosotros juega un papel fundamental. En la encarnación de Jesucristo quien ‘no conoció pecado’, no experimentó en forma alguna en su naturaleza humana esa distorsión de la imagen de Dios. La Biblia nos proclama que Él, Jesucristo, es imagen de Dios (Col. 1:15; 2:9; 3:10; 2 Co. 4:4-6; He 1:3; Fil. 2:6). A él podemos dirigir nuestras vidas como modelo o paradigma para nuestro peregrinaje en el proceso de restauración”* (Lozada y Angulo 1995: 192).

El Reino de Dios, es el espacio donde Dios gobierna, donde se le reconoce como Señor. Es por eso que podemos afirmar que este Reino se establece en el corazón de cada uno de los discípulos y discípulas de Jesús. Éstos auténticos discípulos son las primicias de este Reino que en el futuro vendrá en plenitud, cuando al final de los tiempos le sea entregado a Jesucristo todo poder y autoridad, coronándole Rey de reyes y Señor de señores (Apoc. 12:10). Mediante el servicio al mundo de los discípulos, quienes siguen el ejemplo de Jesús, este Reino se hace visible a toda la humanidad. Quien quiera ser parte de este Reino, debe estar dispuesto a convertirse en un discípulo.

El perfil de un auténtico cristiano

En esta sección estudiaremos las características bíblicas de un discípulo.



Así como un artista necesita un modelo para saber si su retrato está completo y representa fielmente al original, también los discipuladores

tenemos que tener una idea bien clara del tipo de cristiano que debe resultar del proceso de discipulado.

Como hemos visto en el punto anterior, Jesús es ese prototipo, el modelo al cual todos seguimos. Veamos a continuación las siete características principales que deben ser formadas en la vida de todo discípulo y discípula de Jesús. Todas ellas son las que definen la vida de un auténtico cristiano, un seguidor de Jesús, que es fiel al original.

1. Es un seguidor de Jesús. La vida de Cristo se muestra en su diario vivir. Vive la vida como su Señor. La vida de Cristo Jesús se muestra en su diario vivir, es por esto que es un testigo. Con su vida, su palabra y su conducta testifica de Jesús.

2. Lleno del Espíritu. Un cristiano es uno que comprendió que... *“Dios hizo nuestro cuerpo con propósito de que sea un templo santo en el cual Él pueda habitar y llenarlo”*. El cristiano es una persona que ha invitado al Espíritu Santo para que viva en su corazón (Neighbourg 1976: 40). El Espíritu Santo vive en él o ella.

3. Es moldeado por el Espíritu. En 2 Corintios 3:18, el apóstol Pablo afirma la necesidad que tenemos de ser transformados por el Espíritu: *“Así, todos nosotros, que con el rostro descubierto reflejamos como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados a su semejanza con más y más gloria por la acción del Señor, que es el Espíritu”*. Un auténtico cristiano es dócil a la acción transformadora del Espíritu Santo durante toda su vida.

4. Ha muerto al egoísmo. El cristiano es una persona que ha dado lugar al Espíritu Santo para que viva en él y ya no vive para satisfacer sus deseos egoístas. *“Nadie ha visto jamás a Dios, pero, si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece entre nosotros, y entre nosotros su amor se ha manifestado plenamente”* (1 Juan 4:12).

5. Permanece en la Palabra. El discípulo es un cristiano que se relaciona con la Palabra de Dios de manera continua (Juan 8:31). Por medio del estudio de la Palabra, aprende a vivir la vida como su Señor y pone su vida entera bajo la autoridad de Cristo. Poco a poco, se va convirtiendo en un modelo y un maestro de vida para otros.

6. Es un TESTIGO. Michael Green señala que aunque en nuestros días el ser testigo de Cristo se considera más bien algo suplementario, en los tiempos de la Iglesia Primitiva era una característica de todos los cristianos, quienes eran testigos del Cristo resucitado (Hch. 2:32) (1996: 327). La palabra testigo y mártir provienen de la misma raíz griega *“martyrea”*. Un testigo o un cristiano, entonces es el que se identifica totalmente con el Maestro, le obedece en todas las áreas de su vida, le sirve con todo lo que es y con todo lo que tiene y que aún está dispuesto a morir, antes de defraudar en palabra o conducta a su Señor.

7. Sirve en el mundo. El discípulo de Jesús pone su vida por otros (Juan 8:31). El discípulo entrega su vida al servicio de otros. Es decir, el cristiano

Porque el Señor y el Espíritu son uno mismo, y donde está el Espíritu del Señor hay libertad. Y nosotros no tenemos ningún velo que nos cubra la cara. Somos como un espejo que refleja la grandeza del Señor, quien cambia nuestra vida. Gracias a la acción de su Espíritu en nosotros, cada vez nos parecemos más a él (2 Corintios 3:17-18 TLA).

Jesús se dirigió entonces a los judíos que habían creído en él, y les dijo: -Si os mantenéis fieles a mis enseñanzas, seréis realmente mis discípulos... (Juan 8:31).

existe para la misión. Este servicio al mundo solo es posible gracias a la acción santificadora del Espíritu en nuestros corazones.



¿Qué es discipulado?

En la sección siguiente estudiaremos el significado bíblico de discipulado.



La palabra “discípulo” es la traducción del término griego “*mathetes*” que significa “enseñado, capacitado”. En su voz verbal (“*mantháno*”) implica además de la acción de aprender, el deseo de instruirse.

La palabra hebrea que más se asemeja en significado al griego “*mathetes*”, es “*lamad*”, que literalmente significa “aprender, enseñar, motivar a aprender, acostumbrarse o familiarizarse con algo”. Se usa mayormente en Deuteronomio y los Salmos, donde se refiere al proceso de aprendizaje, cuyos objetivos son: La obediencia a la ley de Dios, la practica del amor de Dios hacia los demás y la aceptación personal de la voluntad divina.

En el contexto del Antiguo Testamento, queda claro que Dios quiere enseñar al ser humano, pero el objetivo de esta enseñanza va más allá de la obediencia ocasional a los mandamientos, sino que busca reorientar la vida toda del individuo hacia la voluntad del Creador. No se trata de adquirir unos nuevos sentimientos o una nueva forma de sentir, sino de un cambio interior que lleva a la persona a conducirse en forma diferente con su prójimo.

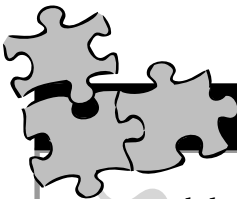
En el Antiguo Testamento, no hay ninguna palabra que describa la relación discípulo – maestro al estilo del discipulado de Jesús hacia los doce. El antecedente que más se asemeja es la escuela de profetas fundada por Samuel. El profeta era considerado un guía o padre que enseñaba la doctrina y a los alumnos se les llamaba “servidores” (1 Reyes 19:29; 2 Reyes 4:12; Éxodo 24:13). Un ejemplo de ello podemos verlo en los discípulos de Eliseo (2 Reyes 4:38 y 6:2).

Ya en el tiempo de Jesús, un judío que deseaba conocer la Palabra (la Torá) buscaba un maestro (“*rabbi*”) quien le ayudaba a comprender y a poner en práctica la Palabra de Dios. La relación entre el rabbi y su discípulo terminaba cuando el maestro consideraba que ya había adquirido suficientes conocimientos.

En el Nuevo Testamento, es claro que el objetivo del “discipulado” es conocer la voluntad de Dios para nuestra vida y vivir dentro de esa voluntad. El modelo viviente de esa voluntad encarnada es Cristo Jesús (Mateo 11:29). En el Nuevo Testamento, discipulado no es solo transmitir conocimientos, sino que implica guiar a otros para recibir a Cristo como Salvador y Señor, y enseñarles que sigan a Jesús, abandonando la vida de pecado e iniciando una nueva vida semejante al modelo del Señor.

De manera que el discipulado en la Biblia no es un programa, una serie de lecciones o terminar un libro de estudio. No es transmitir información, sino es “formación”. Discipulado es reproducir en otros la vida de Jesús enseñándoles a cultivar una relación con Cristo, a crecer en amor y en servicio a otros.

*“La Gran Comisión no es una opción para ser considerada, sino un mandato para ser obedecido”
(Hudson Taylor).*



¿QUÉ APRENDIMOS?

El discípulo es una persona que está aprendiendo a ser como Jesús. Para alcanzar el perfil de un discípulo auténtico, toda la vida debe ser transformada por el Espíritu Santo. El discípulo debe aprender a cultivar una relación con Cristo, pero también debe crecer en amor y en servicio a otros.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. *¿A qué se parece un discípulo? Señale las respuestas que considera correctas en cada línea. Luego compare sus respuestas con el resto de los estudiantes.*

Una planta que se está desarrollando.

Un árbol frondoso y desarrollado.

Un deportista que tiene un entrenador.

Un autodidacta

Una obra de arte acabada.

Un cuadro en proceso.

2. *¿Cómo discipulador, cuál será su aporte a la propagación del Reino de Dios?*

3. *Escriba una definición de discipulado en sus propias palabras.*

4. *Evalúe su vida conforme al perfil del Nuevo Testamento para un auténtico discípulo. Luego responda: ¿Cuáles son las características de este perfil que debo fortalecer para desempeñarme eficazmente como discipulador?*



LECCIÓN 3

Los Grupos Meta

Estrategias Actuales de Discipulado

Objetivos

- Identificar a los responsables de disciplinar a la congregación.
- Aprender a ubicar a cada uno en su nivel de crecimiento.
- Conocer un plan de discipulado por etapas.

Ideas Principales



- Es importante tener una estrategia de discipulado para cada grupo meta en la iglesia, a fin de guiarles a nuevos niveles de compromiso.
- Las iglesias que crecen en número, son iglesias saludables en las que cada miembro está creciendo.

Introducción

La falta de crecimiento en las iglesias contemporáneas se debe mayormente a una falta de comprensión en cuanto a: ¿Porqué, cómo, quién y para qué... hacer discípulos? Como vimos en las lecciones anteriores, hacer discípulos es la misión central de la iglesia y uno de los propósitos de su existencia. Cuando la iglesia no se percibe como discipuladora o hacedora de discípulos, delega este ministerio en unos pocos hermanos y hermanas y, como resultado, se puede observar:

Frecuentemente en la iglesia se trabaja mucho, pero hay poco fruto en vidas transformadas. Lo que se observa es un activismo que sólo sirve para entretener a la gente. Convertimos a los miembros de la iglesia en espectadores, en lugar de entrenarlos para hacerlos partícipes de la misión.

1. Un lento crecimiento numérico, resultado de la falta de madurez en los miembros y del escaso involucramiento de los mismos en los ministerios, tanto dentro como fuera de la iglesia local.
2. Mientras en la Palabra las funciones de maestro y discipulador son inseparables, los maestros de Escuelas Bíblicas y otros líderes que enseñan a la congregación limitan su responsabilidad a transmitir los contenidos de una lección, pero hay poco involucramiento en la vida de sus alumnos durante el resto de la semana. Esta práctica es muy diferente a los tiempos de la iglesia primitiva, donde un discipulador era ante todo un maestro de vida, uno que transmitía la vida de Cristo.
3. Muchos maestros cristianos entienden que su responsabilidad es enseñar la lección bíblica siguiendo el libro de estudio, pero no se toman el trabajo de conectar las enseñanzas con la vida cotidiana de los alumnos, respondiendo a sus preguntas y preocupaciones.

A fin de ayudar a nuestras iglesias a comprender su rol como hacedora y multiplicadora de discípulos, vamos a dedicar esta lección a responder cuatro preguntas muy importantes: ¿Quiénes son los responsables de disciplinar a las personas en la iglesia? ¿Cuáles son los grupos de personas en nuestra congregación que somos responsables de disciplinar? ¿Cómo medir el crecimiento saludable de una iglesia local? ¿Cuáles son los niveles de crecimiento en el plan de discipulado de El Sendero en la Gracia?

Los responsables del crecimiento de la congregación

En esta sección analizaremos el pasaje de Efesios 4.



En su carta a los Efesios, capítulo 4:11-16, el apóstol Pablo describe la función de los líderes principales de la iglesia:

“Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros, a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio, para edificar el cuerpo de Cristo. De este modo, todos llegaremos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a una humanidad perfecta que se conforme a la plena estatura de Cristo.

Así ya no seremos niños, zarandeados por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de enseñanza y por la astucia y los artificios de quienes emplean artimañas engañosas. Más bien, al vivir la verdad con amor, creceremos hasta ser en todo como aquel que es la cabeza, es decir, Cristo. Por su acción todo el cuerpo crece y se edifica en amor, sostenido y ajustado por todos los ligamentos, según la actividad propia de cada miembro.”

Es claro en este pasaje que el llamado de Dios al ministerio es para todos los creyentes. Todos, desde niños hasta adultos mayores, hombres y mujeres, de toda clase social y estado civil, con cualquier nivel de preparación académica, son responsables de edificarse unos a otros. Es para ello que el Espíritu Santo reparte dones a todos los miembros: *“Pero a cada uno de nosotros se nos ha dado gracia en la medida en que Cristo ha repartido los dones (Efesios 4:7).*

Sin embargo, son los ministros principales a quienes Dios les ha dado dones para capacitar a toda la congregación. Los resultados que Dios espera en la iglesia, como fruto de esta capacitación que recibe de sus líderes espirituales, en este pasaje son cinco:

- Que estén entrenados para servir a otros según sus dones y su llamado individual.
- Que el cuerpo de Cristo sea edificado mediante el crecimiento individual de cada uno de sus miembros, a la semejanza de Cristo.
- Que haya unidad en las creencias (doctrinas) y raíces profundas en la fe.
- Que crezcan en amor y en el conocimiento de la verdad revelada.
- Que el crecimiento integral de la iglesia sea resultado del trabajo de todos.

Como vemos en la Escritura, crecimiento de la iglesia es más que agregar personas a la membresía. El crecimiento de una congregación se debe medir de manera integral y siempre estará en directa relación al crecimiento individual de cada uno.

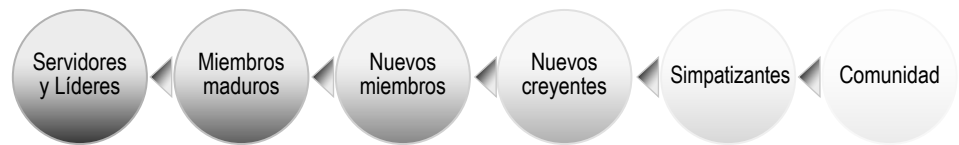
Si a los líderes espirituales se les ha dado dones para guiar a la congregación a un crecimiento integral... ¿A quiénes hará Dios responsables por las iglesias que no crecen saludablemente?

En esta sección vamos a definir los grupos meta para discipulado.



Como vimos en el punto anterior, quienes formamos parte de la iglesia necesitamos ser desarrollados por medio del discipulado. Todos, desde el miembro más nuevo al más antiguo, debemos estar en un proceso de crecimiento. En una iglesia local podemos diferenciar los siguientes grupos:

Los Grupos Meta en la Iglesia Local



Para poder hacer una efectiva labor de evaluación, necesitamos tener metas claras, para el desarrollo espiritual de las personas.

Líderes y servidores: Los líderes y todos los que están sirviendo en alguna responsabilidad, aquellos que son parte de los equipos de ministerio, ya sea los que sirven dentro del templo, como los que sirven en ministerios hacia la comunidad. Estas personas están siendo entrenadas para desempeñarse efectivamente en el ministerio al cual Dios les ha llamado y para el cual el Espíritu Santo les ha dado dones.

Miembros maduros: En este grupo se encuentran todos los hermanos y hermanas que tienen un firme compromiso con la iglesia, asisten fielmente, diezman, viven en santidad, apoyan las actividades y los ministerios de la iglesia. Estas personas han pasado por los niveles básicos de discipulado, son bautizadas, practican una vida de pureza y son miembros de la iglesia. Estas personas continúan creciendo y profundizando su relación con Dios por medio del discipulado. Estos hermanos están descubriendo sus dones y comienzan a ser entrenados para servir en el ministerio al cual son llamados por el Señor.

Nuevos miembros: Son todos los que se han recibido como miembros de la Iglesia y participan en grupos de discipulado aprendiendo a vivir en santidad.

Nuevos creyentes: A este grupo pertenecen todos aquellos que han aceptado a Cristo como Salvador y están creciendo en grupos de discipulado, preparándose para el bautismo y membresía.

Simpatizantes: Los simpatizantes son aquellos que asisten a alguna actividad especial (como día de la madre o día del amigo) y tienen amistad con miembros de la iglesia. Este grupo necesita ser guiado a tomar la decisión de aceptar a Cristo como Salvador e iniciarse en el proceso de discipulado.

Comunidad: La comunidad incluye a todos aquellos que viven en la zona de la iglesia o que son relaciones de los miembros de la iglesia. Son todos aquellos que tenemos la misión de alcanzar.

La responsabilidad de los líderes será entonces llevar a cada uno al siguiente nivel, asegurar que todas las personas que entran en contacto con la iglesia, tendrán la oportunidad de desarrollarse hasta llegar a ser un auténtico discípulo conforme al modelo de Cristo.

¿Qué es crecimiento espiritual saludable?

En esta sección veremos cómo medir el crecimiento de un discípulo.



En la Biblia, se emplean varias palabras para describir el crecimiento que Dios espera de nosotros. Veamos las principales:

1. Crecer, crecimiento: Los términos griegos “*auxano, auxo, auxesis*” se emplean en el Nuevo Testamento para comparar el crecimiento de los discípulos con el desarrollo natural, así como crece una planta o un niño (Por ejemplo en Lucas 2:40; Hechos 6:7; 1 Corintios 3:6 y otros).

2. Crecer hasta el límite: La palabra “*huperauxano*” que emplea Pablo en 2 Tesalonicenses 1:3, describe un crecimiento hasta el límite de sus posibilidades.

3. Progreso o desarrollo: Los vocablos “*prokopto y prokopee*”, fueron usados por los autores originales de la Biblia para expresar el desarrollo o progreso espiritual de una persona o de un grupo que es producido por la gracia de Dios (Lucas 2:52; Filipenses 1:12; 25, Romanos 13:12 y otros).

4. Edificar, sobredificar: Otras palabras claves que se usan en el Nuevo Testamento son “*oikodomeo, epikodomeo y sunoikodomeo*” las cuales expresan la idea de construir o hacer crecer un edificio. Estas palabras describían la función especial del apóstol hacia la comunidad cristiana. En la iglesia primitiva había un crecimiento individual de cada discípulo que acompañaba el crecimiento numérico de la congregación (1 Corintios 3:10; 3:12,14; Efesios 2:20,22; 1 Pedro 2:5).

5. Perfeccionar: La palabra “*katartizo*” y sus variantes, se refieren a la obra de perfeccionamiento de las habilidades y destrezas en el cristiano para la obra del servicio. Este perfeccionamiento es obrado por Dios quien completa lo que nos falta para crecer en santidad a la semejanza de Jesucristo (2 Timoteo 3:17).

Partiendo de esta base bíblica podemos preguntarnos: ¿Cómo sabemos si un nuevo discípulo está creciendo? ¿Tenemos alguna forma de evaluar el desarrollo espiritual de las personas? La respuesta es sí y es muy importante hacerlo. Esto nos ayudará a medir la efectividad de nuestra estrategia de discipulado, lo que incluye no solo el desempeño de los maestros discipuladores, sino además los materiales que usamos y toda la estrategia que implementamos para integrar a las personas como miembros fructíferos de la iglesia local.

*“Debemos siempre dar gracias a Dios por vosotros, hermanos, como es digno, por cuanto vuestra fe va creciendo y el amor de todos y cada uno de vosotros abunda para con los demás”
(2 Tesalonicenses 1:3
VRV 1995).*

“El crecimiento en Hechos no es meramente numérico ni geográfico, sino crecimiento en dimensiones espirituales y étnicas. La calidad acompañaba la cantidad. Las cualidades de fe, amor, honestidad y pureza son el resultado de una comunidad de la Palabra de Dios y del Espíritu Santo” (Larson, Pedro 1989, p. 104).

En el punto anterior vimos que los miembros de la iglesia crecen cuando van pasando al siguiente grupo meta ¿Cómo sabemos cuando una persona está lista a pasar el siguiente nivel? En la vida cristiana nosotros crecemos cuando tomamos decisiones. Desde el primer contacto con la iglesia, escogemos entre varias opciones. Por ejemplo: La primer decisión es la de asistir a una reunión especial o a una célula, respondiendo a una invitación. Luego hay que decidir si volvemos o no a asistir. Pero hay otras decisiones que nos llevarán a un compromiso cada vez más profundo.

Hay cinco decisiones, que son las más importantes en la vida cristiana, por medio de las cuales podemos medir el crecimiento de las personas en su caminar como discípulos de Jesús. Estas cruciales decisiones se muestran en el siguiente gráfico:



Cada una de estas decisiones nos llevan a un nivel más profundo de compromiso con Cristo, con su Iglesia y su misión. Cuando un cristiano no avanza, se estanca en su vida espiritual. En la iglesia contemporánea podemos identificar dos tipos de enfermedades:

Por un lado encontramos hermanos que desarrollan lo que podríamos llamar “complejo de rey o de reina”. Estas personas llegan a la iglesia para ser servidos, para disfrutar del culto. No se ven a sí mismos como siervos de sus hermanos. Evaden cualquier convocatoria a trabajar en los ministerios. Estos hermanos corren el riesgo de convertirse en críticos negativos, hablan mal de sus líderes y pastores creando un mal ambiente en la congregación y dañando especialmente a las personas nuevas de la iglesia. En su manera de pensar, creen que la iglesia está obligada a ofrecerles a ellos y a su familia lo que les gusta, lo que les hace sentir bien y cuando esto no ocurre buscan otra iglesia o dejan de asistir.

Otra enfermedad que podemos identificar es la “falta de compromiso”. Hermanos que no asisten regularmente a los cultos y actividades, no diezman o diezman menos de lo que deberían y no sirven a otros. Son fluctuantes en su vida espiritual y muchos de ellos terminan apartándose del Señor.

Estas enfermedades y la falta de crecimiento pueden prevenirse por medio de un plan de discipulado diseñado para las necesidades de cada grupo meta.

El plan de discipulado El Sendero en la Gracia

Para finalizar veremos las etapas del plan de discipulado.



Gracias a Dios, en nuestros días contamos con muchos materiales para discipular a los miembros de la iglesia. En la Iglesia del Nazareno Global y

Complejo:
Es un término que se emplea en Psicología para describir a una persona que tiene cierta idea no saludable sobre sí mismo, como por ejemplo: complejo de superioridad, complejo de gorda, complejo de Edipo, entre otros.

la Región Mesoamérica, hay equipos de personas que desarrollaron un plan integral de discipulado para la iglesia local, al que se ha llamado El Sendero en la Gracia.

EL SENDERO EN LA GRACIA								
<p>GRACIA PREVENIENTE <i>"Yo soy el camino"</i> Dios prepara el camino ante nosotros. Su mano se extiende y nos llama hacia Él, nos atrae a una relación más profunda con Él. Esta gracia precede a nuestra respuesta y habilita nuestra respuesta.</p> <p>No Cristiano</p> <p>ACERCAMIENTO Evangelismo</p>	<p>GRACIA SALVADORA <i>"Yo soy la verdad"</i> Jesús nos rescata del pecado y nos conduce a la verdad que nos hace libres. Recibimos el don de la gracia salvadora al creer en Dios. El nos redime, nos convierte en una nueva creación y nos adopta en su familia</p> <p>Nuevo Cristiano</p> <p>BAUTISMO Y MEMBRESÍA Discipulado para nuevos creyentes.</p>	<p>GRACIA SANTIFICADORA <i>"Yo soy la vida"</i> El Espíritu Santo nos confiere poder para vivir una vida completamente consagrada para Dios. La gracia santificadora comienza en el momento en que experimentamos la salvación. La santificación inicial es seguida por el crecimiento espiritual en gracia hasta que, en un momento de completa consagración y rendición de nuestra parte, Dios nos purifica y limpia el corazón.</p> <p>Discipulo Maduro</p> <table border="0"> <tr> <td style="vertical-align: top;"> <p>CRECIMIENTO EN SANTIDAD De membresía a entera santificación y compromiso con servir y ministrar</p> </td> <td style="vertical-align: top;"> <p>DESARROLLO MINISTERIAL Descubrimiento del llamado, y desarrollo de dones y talentos</p> <p>Escuela de Liderazgo</p> </td> <td style="vertical-align: top;"> <p>EDUCACIÓN Y CRECIMIENTO CONTINUO PARA LA VIDA Y EL SERVICIO Crecimiento integral a semejanza de Cristo.</p> </td> </tr> <tr> <td></td> <td style="vertical-align: top;"> <p>DESARROLLO PROFESIONAL Carreras especializadas en instituciones teológicas.</p> </td> <td></td> </tr> </table>	<p>CRECIMIENTO EN SANTIDAD De membresía a entera santificación y compromiso con servir y ministrar</p>	<p>DESARROLLO MINISTERIAL Descubrimiento del llamado, y desarrollo de dones y talentos</p> <p>Escuela de Liderazgo</p>	<p>EDUCACIÓN Y CRECIMIENTO CONTINUO PARA LA VIDA Y EL SERVICIO Crecimiento integral a semejanza de Cristo.</p>		<p>DESARROLLO PROFESIONAL Carreras especializadas en instituciones teológicas.</p>	
<p>CRECIMIENTO EN SANTIDAD De membresía a entera santificación y compromiso con servir y ministrar</p>	<p>DESARROLLO MINISTERIAL Descubrimiento del llamado, y desarrollo de dones y talentos</p> <p>Escuela de Liderazgo</p>	<p>EDUCACIÓN Y CRECIMIENTO CONTINUO PARA LA VIDA Y EL SERVICIO Crecimiento integral a semejanza de Cristo.</p>						
	<p>DESARROLLO PROFESIONAL Carreras especializadas en instituciones teológicas.</p>							

Gracias al esfuerzo de los Coordinadores de ministerios regionales actualmente contamos en la Región Mesoamérica de la Iglesia del Nazareno con libros para las necesidades de cada grupo meta.

En el plan, cada etapa del Sendero, infundida por la Gracia Preveniente, la Gracia Salvadora, o la Gracia Santificadora de Dios representa un grupo meta y tiene sus objetivos específicos: :

Gracia Preveniente: Inconvertos: Guiarles a la experiencia de conversión.

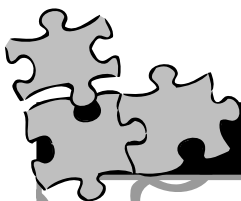
Gracia Salvadora: Nuevos creyentes: Integrarlos a la membresía de la iglesia.

Gracia Santificadora - Crecimiento en Santidad: Miembros en proceso de madurez: Llevarles a un compromiso con la santidad de vida.

Gracia Santificadora - Desarrollo Ministerial: Miembros maduros que desean servir: Entrenados de acuerdo a sus dones y llamado.

Gracia Santificadora - Educación y Crecimiento Continuo para la Vida y el Servicio: Miembros maduros: Guiarles en su crecimiento integral.

En las siguientes lecciones, estaremos estudiando cómo discipular a cada grupo específico en cada uno de estos niveles.



¿QUÉ APRENDIMOS?

Todas las personas en la iglesia están en algún nivel de desarrollo y necesitan crecer hacia compromisos más profundos en su fe. La voluntad de Dios es que sus hijos e hijas crezcamos hasta el límite de nuestras posibilidades y los responsables de ese crecimiento son los líderes espirituales. Cada grupo meta necesita de un discipulado con objetivos específicos, según sus necesidades.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. Observe el cuadro “Los grupos meta en la Iglesia Local” y luego responda.

a. ¿A cuál de los grupo pertenece usted en este momento?

b. ¿Cuál debería ser la siguiente meta en su crecimiento espiritual?

c. ¿A cuál grupo debería pertenecer para ser un discipulador?

2. Respondan en grupo de dos a tres integrantes. En las iglesias suelen haber personas que podemos calificar de “miembros inmaduros” o “miembros sin compromiso”, fueron bautizados y recibidos como miembros pero asisten muy poco, no diezman y no sirven en los ministerios de la iglesia. ¿Qué estrategias implementarían para llevar a estas personas a ser miembros maduros?

3. En parejas dibujen una línea uniendo el término griego con su correcto significado, según se emplean en el N.T. para describir el crecimiento de un discípulo.

Auxano	Edificar
Huperauxano	Progreso o desarrollo producido por la gracia de Dios
Prokopto	Crecer como crece una planta
Oikodomeo	Perfeccionar, completar
Katartizo	Crecer al límite de las posibilidades

4. Escriba sus metas como discípulo según la etapa en que se encuentra actualmente. Es posible que necesite fortalecer alguna de las etapas anteriores también.



LECCIÓN 4

Alcanzando: Compromiso con Cristo

Estrategias Actuales de Discipulado

Objetivos

- Comprender el proceso de conversión.
- Aprender a presentar el evangelio.
- Tomar compromiso de alcanzar a otros.

Ideas Principales



- El proceso de discipulado inicia en la preconversión.
- Las células y actividades diseñadas para los inconversos dan buenos resultados para ganar a los amigos para Cristo.

Introducción

Muchos cristianos tienen ideas equivocadas acerca de: ¿Qué es evangelismo? ¿Quiénes deben ser los evangelistas? ¿Dónde y cómo hacer evangelismo? La idea de evangelismo se asocia generalmente a un culto o campaña planificada con un excelente orador. Otros piensan en la proclamación instantánea, esa que se suele hacer en las calles o plazas, que presenta brevemente la historia de Jesús, en la que se pide al oyente hacer una decisión inmediata sobre aceptar a Cristo como Salvador. Es verdad que estas estrategias se han practicado por muchos años en las iglesias evangélicas, pero presentan varios inconvenientes. Cuando las examinamos a la luz de la Palabra, vemos que no son suficientes para cumplir con la misión de hacer discípulos.

“Evangelismo
es la actividad de los
cristianos por medio
de la cual buscan
anunciar el evangelio y
persuadir a las personas
a que crean en el Señor
Jesucristo”
(Taylor, 1995, p. 279).

En primer lugar, ambas suelen ser esfuerzos esporádicos de la iglesia local en lugar de ser un ministerio continuo. Si queremos ser sal y luz, necesitamos una estrategia que nos permita tener la puerta de la iglesia abierta todos los días del año, para que los perdidos puedan ser invitados a entrar. En segundo lugar, la misión de hacer discípulos es para toda la congregación, la cual está dispersa en la comunidad y conoce a sus vecinos a los que puede impactar con su testimonio. En tercer lugar, los esfuerzos para hacer evangelismo instantáneo han dado pocos resultados en discípulos que permanecen en la fe. En América Latina, hay muchas las personas que en un culto, campaña o proyección de una película levantan la mano indicando que quieren aceptar a Jesús como Salvador. Pero de todos estos, solo un mínimo porcentaje continúa mas allá de la primer lección de discipulado.

Es por eso, que en esta lección vamos a estudiar algunos principios y prácticas para alcanzar eficazmente a los perdidos y llevarlos a un compromiso con Jesucristo.

De inconverso a la Nueva Vida en Cristo

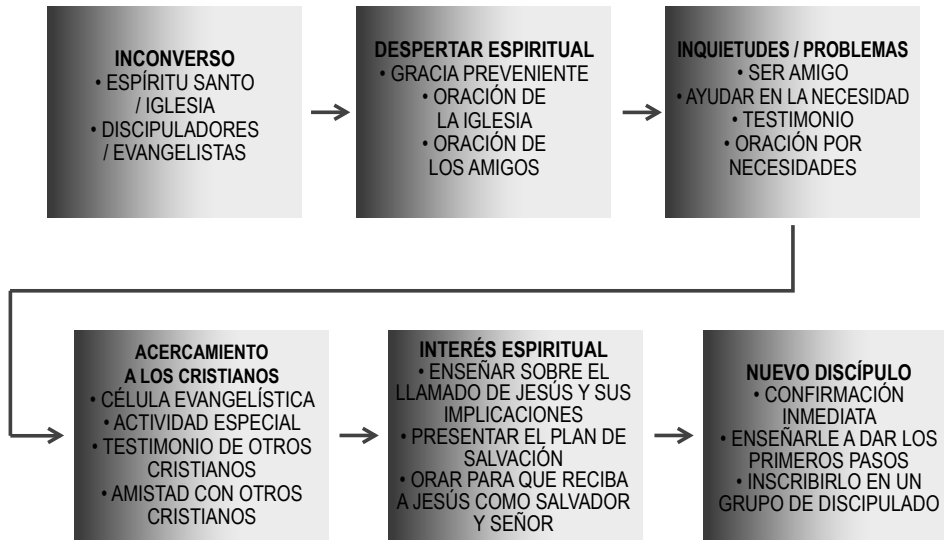
En esta sección vamos a estudiar el proceso que lleva a la conversión.



Antes de que una persona pueda hacer una decisión de aceptar a Jesús como Salvador, necesita tener la oportunidad de comprender las

implicaciones que esa decisión va a traer a su vida. Es por eso que en el plan de discipulado de El Sendero en la Gracia, se ha denominado a esta etapa “Acercamiento”.

Los discipuladores, que van a evangelizar a los inconversos, deben comprender cómo es el proceso mediante el cual una persona pasa de no estar interesada en Jesús a tomar la decisión de ser un discípulo de Cristo. Veamos estas etapas:



El Proceso de Conversión

En este cuadro, vemos que en el proceso de conversión podemos identificar cinco etapas por las que pasa un inconverso en su acercamiento a Cristo. Veamos cómo la iglesia y los discipuladores deben ir acompañando a las personas en este proceso a lo largo de El Sendero en la Gracia.

1. El despertar espiritual

En esta primer etapa, el inconverso todavía no está interesado al punto de asistir a una actividad organizada por la iglesia. Muchos de nuestros vecinos han pasado de niños por alguna iglesia y dicen ser cristianos, pero sin saber lo que en realidad significa. Algunos pueden tener prejuicios y cierta desconfianza con los cristianos y las iglesias evangélicas. No entienden lo que hacen los cristianos y el por qué lo hacen y hasta es posible que no tengan amistades o familiares cristianos. Quizás oran de vez en cuándo para buscar solución a sus problemas, pero Jesús es alguien lejano y desconocido para ellos.

El Espíritu Santo está buscando a estas personas, atrayéndoles al amor del Señor. Esta es la gracia preveniente de Dios obrando. La iglesia, así como su Señor, es llamada a amar e interceder en oración por estas personas que viven en tinieblas.

¿Cómo orar por las personas inconversas que tenemos en nuestras listas? Debemos orar para que Dios los atraiga con su amor misericordioso (Juan

Gracia Preveniente:
Se refiere a las muchas maneras en que Dios actúa intencionalmente con los inconversos, persuadiéndoles a volver a la comunión con Él.

6:44-45). Además, la oración se debe orientar a derribar esas barreras que impiden que estas personas busquen al Señor:

“Una de ellas, que se llamaba Lidia, adoraba a Dios. Era de la ciudad de Tiatira y vendía telas de púrpura. Mientras escuchaba, el Señor le abrió el corazón para que respondiera al mensaje de Pablo” (Hechos 16:14).

- Que alcancen a comprender el mensaje del evangelio (Lucas 8:12).
- Que sea quitada la ceguera que el Diablo sembró en su corazón para que caminen hacia la luz, que es Jesucristo (2 Corintios 4:3-4, Hechos 26:18).
- Que el orgullo sea removido de su corazón (Mateo 13:13-15).
- Que el Señor abra su corazón para que reciban la Palabra (Hechos 16:14).
- Que el Espíritu Santo les convenza de pecado (Juan 16:7-11).
- Que Dios les de fe para arrepentimiento (Hechos 17:30-31).
- Que tomen la decisión de aceptar a Cristo como Salvador y Señor y nacer de nuevo (1 Timoteo 2:1-4; Juan 3:3-6).
- Que tomen el compromiso de seguir a Cristo y crezcan por medio del discipulado en la iglesia (Hechos 26:18).

2. Inquietudes y problemas

Las personas inconversas viven en tinieblas. Suelen tener muchos problemas provocados por ellos mismos y sus malas decisiones. Pueden tener vicios y hábitos que no son saludables. El testimonio diario del cristiano es fundamental para acercarnos al inconverso. Ellos se van a preguntar ¿por qué usted es diferente?

Buscando solución a los problemas muchas de estas personas permiten que un conocido o amigo cristiano ore por su necesidad. Esto abre la puerta a una relación más cercana y nos brinda la posibilidad de ayudar a solucionar esa necesidad. Cuando oramos por necesidades específicas y Dios responde, los inconversos pueden reconocer que Dios es real y que se interesa por ellos.

En las conversaciones siguientes aprovechamos la oportunidad de responder sus preguntas acerca de Dios y del propósito de sus vidas. Es entonces cuando se abre la puerta para tener una serie de encuentros en una casa, oficina o café para conversar de asuntos espirituales a fin de llevarles a un acercamiento a Jesucristo.

3. Acercamiento a los cristianos

Una vez que el inconverso ha descubierto que Dios se interesa en su vida, está agradecido por las oraciones contestadas y la ayuda que le hemos brindado en su necesidad, es el momento de invitarle a una actividad especial o a un grupo pequeño. Nuestro objetivo es que conozca a otros cristianos, que escuche sus experiencias y que vaya descubriendo poco a poco el plan de Dios para su vida. Hay varias estrategias que podemos implementar para estos fines, las cuales veremos más adelante en esta lección.

4. Interés espiritual

En esta etapa, el inconverso está luchando con muchas preguntas, posiblemente está evaluando su vida y ha tomado conciencia de que hay algo más que necesita. Todas las personas quieren ser felices y el inconverso siempre tiene uno o más vacíos en su vida que le impiden sentirse plenamente feliz. Cuando vamos conociendo a nuestros amigos inconversos, podemos identificar la carencia que hay en su vida, como ser, falta de amor, gozo, paz, dominio propio, esperanza o perdón, entre otras.

Al reconocer su necesidad, el inconverso está mostrando interés en llenar ese vacío. Este es el momento oportuno para presentarle el plan de salvación. Esto podemos hacerlo de diferentes maneras:

- Evangelismo personal, es decir, de uno a uno.
- En un grupo pequeño o célula.
- En una actividad evangelística de la iglesia.

En todos los casos, será importante hacer esta presentación sin prisa, dando al inconverso la oportunidad de hacer preguntas y comprender en qué consiste la invitación que Jesucristo le hace. La limpieza de los pecados cometidos y la vida eterna es un regalo que se recibe por fe, pero también incluye un reto. Para entrar a la vida eterna con Dios, hay que permanecer en la experiencia de salvación, caminando lejos del pecado y cerca de Jesús cada día. Es por eso que en la presentación evangelística, será necesario enseñar a las personas que Jesús vino para ser nuestro Salvador y también el Señor de nuestra vida. El llamado a la salvación va más allá de un llamado al arrepentimiento, es un llamado a iniciar una nueva vida siguiendo a Jesús como discípulo.

Una vez que la persona comprendió en qué consiste el llamado de Jesús, le preguntamos si desea orar para pedir perdón por sus pecados y comenzar a ser un seguidor de Jesús. Si la respuesta es afirmativa, le guiamos a hacer la oración de fe para recibir a Jesús como Salvador y como Señor.

Un discipulador de esta etapa, tiene que conocer un plan sencillo para presentar el plan de salvación. Será importante memorizar los versículos y estar preparados para guiar la conversación, hacer y responder las preguntas.

PRESENTACIÓN SENCILLA PARA EVANGELISMO PERSONAL O GRUPAL

a. Dios te ama y tiene un plan para tu vida (Juan 3:16; Juan 10:10).

- ¿Se interesa Dios por nuestra vida?
- ¿Qué clase de vida desea Dios para nosotros?
- ¿Qué hizo Dios para demostrarnos su amor?
- ¿Qué es lo que Dios quiere regalarnos?

b. Hay un problema que impide a los seres humanos experimentar esta vida plena (Romanos 3:23, 6:23; 1 Corintios 15:3-6; Romanos 5:8).

- ¿Qué es pecado?
- ¿Quién nos ofrece la única solución al problema del pecado?
- ¿Quién pagó el precio para librarnos del castigo que nuestros pecados merecían?

Célula:

Grupo pequeño de personas que se reúne en el templo o fuera de él, semanalmente. Hay diferentes tipos de células. Según su propósito pueden ser evangelísticas, de discipulado, de crecimiento espiritual, de oración, de grupos ministeriales que sirven a la comunidad, entre otras. Cuando estos grupos van creciendo en número, se dividen y multiplican, formando nuevas células.

Las campañas evangelísticas deben ser seguidas de un seguimiento responsable de los nuevos convertidos. De otra manera estaremos entregando las almas al diablo.

c. Cristo nos regala una Nueva Vida (Juan 14:6; Efesios 2:8-9).

¿Cómo puedo recibir el regalo de esta Nueva Vida?

¿Qué significa arrepentirse?

¿Qué significa recibir a Jesús como Salvador y Señor?

¿Quiéres orar para que el Señor limpie tus pecados y comenzar a vivir esta Nueva Vida a partir de hoy?

5. Nuevo discípulo

Cuando una persona ha hecho la oración de fe para recibir a Cristo como Salvador y Señor, ha nacido como un nuevo discípulo. Este es el momento en que el nuevo creyente necesita dos cosas:

a. Confirmación de su salvación. Luego de orar juntos, lo primero que vamos a hacer es felicitar a la persona por la importante decisión que ha tomado. Le invitamos a leer lo que dice la Biblia de él o ella en Juan 1:12 y Juan 3:36 (donde afirma que ahora es un hijo o hija de Dios y que tiene vida eterna).

b. Recibir las primeras instrucciones. El nuevo discípulo necesita que le guiemos para dar los primeros pasos en la vida cristiana. En este momento es importante recordarle que la voluntad de Dios para su vida, a partir de hoy, es que viva lejos del pecado y que aprenda a cultivar una relación con Jesús. Podemos leer juntos los pasajes de 1 Juan 3:9 y 5:17. Hay cuatro cosas que el nuevo creyente necesitará poner en práctica para crecer como discípulo de Jesús:

- *Biblia:* Ayudarle a comprender que la Biblia es la Palabra de Dios y en ella Dios nos revela su voluntad para nuestra vida. Es por eso que es importante comenzar a leer una porción cada día, comenzando por un evangelio como Lucas o Juan. Si no tiene Biblia habrá que proveerle una.

- *Oración:* Enseñarle que la oración es la manera en que cultivamos una relación con Dios. Cada día necesitamos hablar con Dios para adorarle, agradecerle, pedirle por nuestras necesidades e interceder por otras personas.

- *Iglesia:* Ayudarle a comprender que la iglesia fue fundada por Jesús para que nos apoyemos unos a otros. En la iglesia nos reunimos para adorar, aprender juntos de la Palabra, tener compañerismo y servir a Dios.

- *Discipulado:* Hacerle ver la importancia de asistir a un grupo de discipulado donde cristianos más maduros nos ayudan a crecer en la vida cristiana.

Conversión:
En la traducción del verbo griego *epistréfo* que significa literalmente, dar la vuelta, volver atrás o regresar. Se emplea en el Nuevo Testamento para describir la decisión del inconverso de dar un giro a su vida, abandonando el pecado para seguir a Jesús.

Objetivos para el discípulo en la etapa de Gracia Preveniente

En esta sección vamos a definir la meta del evangelismo.



El objetivo del discipulado en la etapa de Gracia Preveniente es ayudar a las personas inconversas a acercarse a Dios. En la pre-conversión acompañamos al inconverso en su despertamiento espiritual, hasta alcanzar

el objetivo final que es presentarle el mensaje de salvación y guiarle a tomar la decisión de seguir a Cristo como discípulo. En esta etapa, podemos identificar tres puntos débiles en las iglesias.

El primero, es la falta de amistad de los miembros con personas inconversas. En esta etapa, el grupo meta serán las personas de la comunidad (vecinos, conocidos, familiares, compañeros de estudios o de trabajo de los miembros de la iglesia). Los nuevos creyentes son quienes tienen más relaciones con personas inconversas, es por eso que debemos animarles a dar testimonio de su fe e invitar a su red de relaciones a los grupos o actividades especiales para inconversos.

Sin embargo, cuando en la iglesia hay mayormente miembros ya maduros, necesitamos animarles a buscar intencionalmente hacer amistad con inconversos. Por ejemplo, inscribirse en un gimnasio u otro grupo para hacer amigos; servir a mis vecinos, ayudando con algunas tareas como limpiar el jardín, cuidar niños o personas mayores; invitar a compañeros de trabajo o de estudios a tomar café, entre otros.

El segundo punto débil, es la falta de personas entrenadas para el evangelismo personal. Los líderes de la iglesia son responsables de proveer entrenamiento a la congregación, para que puedan ganar a sus amigos para Cristo.

El tercer punto débil, es la incorporación de los bebés espirituales en el discipulado para nuevos creyentes (Gracia Salvadora). En las iglesias, con frecuencia asisten personas nuevas o visitantes, pero no tenemos un plan intencional para llevar a esas personas a la experiencia de conversión e incorporarles en un grupo de discipulado. Frecuentemente en los grupos de discipulado encontramos personas de todas las edades que han asistido por meses y años a la iglesia y no tienen seguridad de su salvación. Nuestra misión de hacer discípulos comienza en ofrecer a todas las personas, que tienen contacto con la iglesia, la oportunidad para arrepentirse de sus pecados e iniciar una Nueva Vida como discípulo o discípula de Jesús.

Si en nuestra iglesia local encontramos debilidades como estas debemos corregirlas.

¿Qué estrategia podemos implementar?

Ahora conoceremos algunas estrategias que están dando buenos resultados.



Para el discipulado en la etapa de la Gracia Preveniente o preconversión, podemos implementar diferentes estrategias. La estrategia escogida dependerá de las características de la comunidad, la cultura y también de los dones de los miembros de la iglesia.

Mencionaremos algunas ideas que están dando buenos resultados en diversos países.

¿Si analizamos las estadísticas de “nuevos” creyentes en nuestra iglesia local y distrito, en los últimos cinco años, podemos afirmar que estamos cumpliendo con la misión de hacer discípulos?

1. Grupos pequeños o células. Estos son grupos que se reúnen fuera del templo y son muy atractivos a la gente inconversa, quienes acuden por la invitación de un amigo. En estos grupos, se necesitará uno o más líderes entrenados con conocimiento en evangelismo y en la conducción de estudios bíblicos. Lo que distingue a las reuniones de estos grupos, es el ambiente familiar que facilita la conversación informal.

Veamos algunas variantes:

- *Célula para creyentes:* En estos grupos los miembros de la iglesia se reúnen para tener comunión, estudiar juntos la Palabra y servir a su comunidad. Pero están preparados para evangelizar cuando un no creyente asiste. El invitado es presentado como “un amigo” de manera que todos entienden que ese día la célula será evangelística, compartirán sus testimonios y presentarán el plan de salvación para guiar al invitado a aceptar a Jesús como Salvador.
- *Célula para inconversos.* Estas células apuntan a un grupo meta específico, por ejemplo, jóvenes universitarios, adolescentes, mujeres, matrimonios, hombres, personas de la tercera edad, etc. A estas personas se les invita a una serie de estudios bíblicos. Estos estudios se diseñan especialmente para las necesidades y temas de interés de cada grupo. En estos casos, el discipulador, quién es un maestro de la Biblia, debe saber guiar al grupo en el aprendizaje de principios bíblicos para la vida. También, hay programas diseñados para grupos meta de inconversos como el plan ALPHA y otros.

2. Actividades especiales para inconversos. El lugar puede ser un salón o en las instalaciones del templo. En estas actividades se instruye a los miembros para que inviten a sus amigos por quienes han estado orando. Se escoge un tema para la actividad, que puede ser día de la madre, del amigo, de la patria, etc. Se prepara un ambiente receptivo con decoración, comida y un programa con música relativa al tema de la celebración. Se ubica a la gente en mesas que facilitan la conversación y se presenta un testimonio que impacte las vidas. Puede ser alguien famoso como un futbolista, actor, profesional, o bien una persona de la comunidad que tenga un testimonio de vida transformada por Jesús. Luego de la actividad, se instruye a los miembros para que compartan su testimonio con sus amigos y los inviten a un grupo pequeño o reunión de la iglesia.

ALPHA es una herramienta de evangelismo para grupos de inconversos, que consiste en una 10 sesiones con videos que introducen el diálogo sobre temas que acercan a los no creyentes a la experiencia de conversión. Es un plan gratuito y las sesiones se pueden descargar en línea: <https://www.youtube.com/watch?v=cdISWnXPilg>

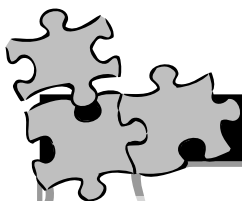
El discipulador

Ahora vamos a ver las cualidades de un discipulador para inconversos.



El discipulador o discipuladora del los inconversos que va a liderar un grupo o célula debe reunir las siguientes características:

1. Dones de evangelismo, discernimiento, liderazgo, enseñanza, entre otros.
2. Llamado y pasión por alcanzar a los inconversos para Cristo.
3. Comunicarse en el lenguaje del grupo meta (Evitar palabras que el inconverso no comprende).
4. Aceptar y amar a las personas como son.
5. Entender los hábitos y preferencias de la gente de la comunidad.
6. Saber escuchar.
7. Tener buenas relaciones interpersonales.
8. Estar disponible a la gente de su grupo, fuera del horario de la reunión.
9. Tener habilidad y entrenamiento para conducir un grupo de estudio bíblico participativo.
10. Ser puntual y responsable.
11. Ser un cristiano maduro, ejemplo de santidad y vida cristiana.
12. Estar bajo la autoridad del pastor y liderazgo de la Iglesia.
13. Trabajar en equipo con otros líderes, especialmente con los evangelistas y discipuladores.
14. Tener un firme compromiso con la iglesia local, su misión y su doctrina.
15. Saber dar consejos sabios a los inconversos en sus crisis y problemas.



¿QUÉ APRENDIMOS?

El Espíritu Santo está buscando a los no cristianos de nuestra comunidad para que se conviertan en discípulos de Jesús. Los inconversos pasan por un proceso de despertamiento espiritual que necesitamos conocer para acompañarles con nuestras oraciones y amistad. Aquellos que muestran interés, necesitan que les guiemos para que puedan tomar la decisión de aceptar a Cristo como su Salvador y Señor. Como iglesia, somos responsables de implementar estrategias para atraer a los inconversos y hacerles discípulos de Jesucristo.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. Recuerde cómo llegó a ser un/a cristiano/a. ¿De qué manera fue atraído a la iglesia?

2. Piense en sus amigos, conocidos o familiares que no son cristianos, ¿Qué tipo de actividad les atraería a ellos para que conozcan a otros cristianos y sus testimonios?

3. De las siguientes ideas para atraer a sus conocidos no cristianos. ¿Cuáles aún no ha comenzado a implementar? Señale con una x.

- Mis vecinos y amigos saben que soy cristiano.
- Orar a diario por sus necesidades.
- Acercarme más para cultivar amistad.
- Intencionalmente hacerme amigo de inconversos.
- Pasar algún tiempo informal con no creyentes.
- Ayudar en alguna necesidad.
- Mostrar la santidad de vida en mi vida cotidiana.
- Presentar mis amigos no cristianos a mis amigos cristianos.
- Invitarles a alguna actividad con mis hermanos cristianos.
- Aprender a guiar a otros para recibir a Cristo como Salvador y Señor.

4. Escriba el nombre de 2 o 3 personas inconversas que conoce de su comunidad, trabajo, estudio, personas nuevas que están llegando a la iglesia, o personas de su propia familia, por las que usted se compromete a orar y hacerse amigo para llevarles a ser discípulos de Jesús en este año.

5. Hay momentos de la vida en que las personas están más receptivas a escuchar el mensaje del evangelio. Piense en estas personas u otras que usted conoce y escriba el nombre de su amigo en la columna de la derecha.

Momento de receptividad	Nombre
Muerte de un familiar cercano	
Divorcio o separación	
Accidente o enfermedad	
Casamiento	
Embarazo o nacimiento de un hijo	
Mudanza a casa nueva	
Despido o cambio de trabajo	
Jubilación	
Crisis económica familiar/empresa	
Desastre natural, incendio de casa, etc.	

6. Hay necesidades relacionales y emocionales que son universales a todos los seres humanos. Piense nuevamente en sus conocidos inconversos y en sus necesidades y coloque el nombre en la columna de la derecha.

Necesidad	Nombre
Ser amado	
Un propósito en la vida	
Perdón	
Sentir que es valioso	
Ser liberado de problemas como preocupación, remordimiento, amargura.	
Aprender a resolver conflictos en la familia y en el trabajo.	

7. Como clase, tomen un tiempo para orar y consagrar su vida al ministerio del discipulado. Oren los unos por otros para mantenerse firmes en este compromiso.



LECCIÓN 5

Bautizando: Compromiso con la Familia de Dios

Estrategias Actuales de Discipulado

Objetivos

- Caracterizar al nuevo creyente.
- Describir los factores para su crecimiento.
- Valorar el rol del discipulador como modelo de vida.

Ideas Principales

- Las relaciones de confianza en un grupo de discipulado facilitan el crecimiento de los discípulos.
- La vida cristiana se aprende por “contagio”, es por eso que los discipuladores de nuevos creyentes deben ser modelos de alta calidad de vida cristiana.

Introducción

En la lección anterior, estudiamos que el evangelismo y el discipulado deben caminar de la mano si queremos ser fieles a la misión de hacer discípulos a imagen de Cristo en las naciones. A partir de que el inconverso acepta a Jesús como Salvador, necesita crecer a semejanza de su Señor y la iglesia es responsable de proveer en cada etapa de su crecimiento, un discipulado acorde a su nivel de desarrollo espiritual.

En esta lección, vamos a estudiar cómo llevar a un recién convertido a un compromiso con Jesucristo y la iglesia local. En el plan de discipulado El Sendero en la Gracia, esta es la etapa que corresponde a la Gracia Salvadora. Un meta de esta etapa es bautismo. En este nivel, también les enseñamos a los nuevos creyentes que la voluntad de Dios es que se conviertan en miembros comprometidos de la iglesia local.

Los bebés espirituales

En esta sección vamos a definir al grupo meta: Bebés espirituales.



*“El que solo se alimenta de leche es inexperto en el mensaje de justicia; es como un niño de pecho”
(Hebreos 5:13).*

En este nivel de discipulado nuestro grupo meta se compone de bebés espirituales. ¿Qué es un bebé espiritual? Un bebé espiritual es un nuevo convertido, aquella persona que está iniciando sus primeros pasos en la vida cristiana.

Haber sido perdonado por Cristo marca el inicio de una nueva vida caminando paso a paso con Jesús y aprendiendo de Él. Puede tratarse de un niño, un joven o un adulto, pero todos necesitan ser guiados mientras transitan en estas nuevas vivencias en este viaje con Jesús.

El autor de Hebreos, los describe así: “*Son como niños recién nacidos, que aún no pueden distinguir entre lo bueno y lo malo*” (5:13, TLA). Las personas en este grupo meta son las más frágiles de la congregación, ya que debido a su inmadurez pueden ser presa fácil de Satanás y regresar a su vida sin Dios. Para que se desarrollen saludablemente y lleguen a ser discípulos maduros necesitan aprender a vivir como hijos e hijas de Dios, de la misma manera

en que los seres humanos pasamos por etapas de crecimiento natural en nuestro desarrollo hasta llegar a ser adultos.

El apóstol Pablo se encontró en la iglesia de Corinto con discípulos que, aunque tenían ya tiempo siendo parte de la iglesia, no habían madurado saludablemente en su fe: *“Yo, hermanos, no pude dirigirme a ustedes como a espirituales, sino como a inmaduros, apenas niños en Cristo. Les di leche porque no podían asimilar alimento sólido, ni pueden todavía, pues aún son inmaduros. Mientras haya entre ustedes celos y contiendas, ¿no serán inmaduros? ¿Acaso no se están comportando según criterios meramente humanos? (1 Corintios 3:1-3).*

Es de esperar que un recién nacido en Cristo esté luchando con hábitos pecaminosos, tenga actitudes motivadas por el orgullo y no comprenda más allá de las enseñanzas básicas del evangelio, pero esta infancia no debe prolongarse más allá de lo necesario. Un cristiano que se desarrolla saludable, ha aprendido lo suficiente de manera que llega a ser maestro y ejemplo de vida para otros, como afirma el libro de Hebreos: *“En realidad, a estas alturas ya deberían ser maestros, y sin embargo necesitan que alguien vuelva a enseñarles las verdades más elementales de la palabra de Dios. Dicho de otro modo, necesitan leche en vez de alimento sólido” (5:12).*

Las condiciones para el desarrollo saludable

Ahora estudiaremos como favorecer el crecimiento de los discípulos.



Como vimos, el discipulado es un proceso de transformación, en que los nuevos discípulos llegan a ser cristianos comprometidos con su Señor y su Iglesia. La etapa de la Gracia Salvadora se enfoca en llevar al nuevo convertido a tomar la decisión de ser bautizado y unirse como miembro de la iglesia local. Estas son decisiones claves para que el nuevo discípulo pueda seguir creciendo y desarrollándose saludablemente en el futuro.

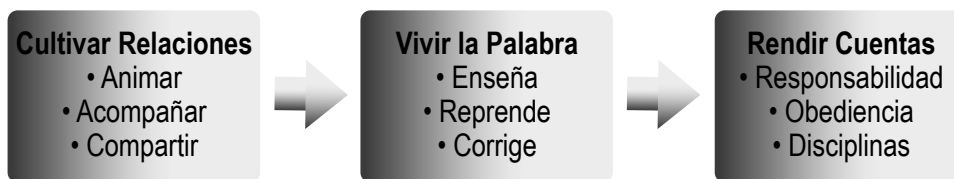
En la sección anterior, vimos que en el Nuevo Testamento se compara al nuevo discípulo con un niño. También podemos compararle con una planta. Toda planta necesita de ciertas condiciones favorecedoras para crecer. El autor Gregory Ogden compara al grupo de discipulado con un invernadero: *“Los invernaderos maximizan las condiciones ambientales para que haya un crecimiento mayor que el que habría en condiciones normales” (2006, p.151).* En los grupos de discipulado, creamos ese microclima que los nuevos creyentes necesitan para que, por la acción del Espíritu Santo, se desarrollen sanos y fuertes.

Para que los nuevos discípulos alcancen este objetivo van a necesitar que les proveamos las siguientes condiciones:

Invernadero:

Recinto en el que se mantienen condiciones ambientales adecuadas para favorecer el cultivo de plantas.

Factores Indispensables para El Crecimiento



Cultivar relaciones

Un grupo pequeño de discipulado es el ambiente ideal para cultivar relaciones profundas y sinceras. Para favorecer el crecimiento en la vida cristiana, necesitamos de ese espacio seguro donde poder compartir con nuestros hermanos sobre las áreas de nuestra vida que necesitan ser transformadas por el Espíritu Santo.

El poder confesar nuestros pecados a nuestros hermanos facilita el proceso de sanidad. Al hablar de nuestras luchas y debilidades con un grupo de confianza nos fortalecemos, comprendemos más acerca de nuestra vulnerabilidad, crecemos en nuestra dependencia de Dios y el poder de Satanás para influenciarnos se debilita. Las relaciones sinceras y transparentes nos permiten aprender los unos de los otros, compartiendo experiencias valiosas acerca de cómo vencer la tentación.

Como hermanos y hermanas en Cristo necesitamos aprender a cuidar los unos de los otros, darnos aliento y reafirmamos, acompañarnos en los momentos difíciles de la vida, escucharnos y darnos consejos de la Palabra de Dios.

Vivir en la Palabra

En 2 Timoteo 3:16-17, se resume la importancia de estudiar la Biblia y poner en práctica sus enseñanzas para nuestro crecimiento: *“Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra”*. El apóstol Pablo afirma que la Palabra de Dios nos transforma, nos reprende, nos corrige y nos enseña a vivir en santidad.

La Biblia llama a todos los seguidores de Jesús “discípulos” y “discípulas”, esto quiere decir, alguien que aprende, un alumno que sigue el ejemplo de su maestro. Los discípulos de Cristo, somos seguidores y aprendices durante toda nuestra vida y el propósito de este aprendizaje es ser cada día más semejantes a Jesús en toda nuestra manera de vivir.

En el proceso de discipulado inicial aprendemos que Dios tiene un plan maravilloso para nuestra vida, lo cual nos anima a poner todo nuestro presente y futuro en las manos de Dios y obedecerle en todo lo que nos manda. Es muy importante contar con la orientación de hermanos más maduros en la fe para aclarar las dudas que surgen en la interpretación de los textos bíblicos.

*“En este mundo en el que lo normal es pisotear a los demás, todos deseamos que nos reafirmen. En la intimidad de un grupo pequeño de discipulado tenemos la oportunidad de observar la formación de esa creación única que Dios ha hecho al crear a mi hermano o hermana, y reafirmar lo que Dios está haciendo en ellos”
(Gregory Ogden).*

“Los discípulos de Cristo, somos seguidores y aprendices durante toda nuestra vida y el propósito de éste aprendizaje es ser cada día más semejantes a Jesús en toda nuestra manera de vivir.”

Rendir cuentas

En el proceso de crecimiento espiritual es muy importante ser responsable ante otro. Este rol, en las primeras etapas, lo realiza el discipulador, quien guiará al nuevo creyente y velará por su sano crecimiento.

A medida que se avanza en esta parte del sendero de discipulado, surgen aspectos que Dios quiere transformar en la vida de nuestros discípulos, por ejemplo, nuevos hábitos como son: La oración, el devocional diario, reunirse con la iglesia para adorar juntos, hablar a otros de Jesús, servir a otros. También irá siendo transformado en otras áreas de su vida como el carácter, el trato con otros, etc.

Es muy importante que el nuevo discípulo aprenda a ser disciplinado y responsable completando sus tareas a tiempo, asistiendo puntualmente al encuentro semanal, mostrando voluntad de colaborar con el Espíritu en su transformación. También, en esta etapa inicial el nuevo discípulo debe demostrar que se esfuerza en superar sus pecados y debilidades, aunque tenga algunos tropiezos en el camino.

La planeación

En esta sección aprenderemos como organizar los grupos de discipulado de la parte del sendero de la Gracia Salvadora.



Antes de comenzar un grupo de discipulado, es necesario hacer una buena planificación que incluya la selección del equipo humano, los recursos y la confección del calendario de actividades. A continuación, se incluye una guía para realizar dicha planeación según el plan de discipulado El Sendero en la Gracia.

El equipo

El recurso humano para el discipulado de nuevos creyentes incluye, además del pastor, al discipulador y un secretario.

El pastor, como responsable del desarrollo espiritual de la congregación, supervisará el desempeño del equipo, efectuará los bautismos y recibirá a los nuevos miembros de la iglesia local. El pastor es responsable de presentar a los candidatos al Comité de evangelismo y membresía de la iglesia local, quien junto al pastor aprueba a los nuevos miembros (Párrafo 110.8 Manual Iglesia del Nazareno 2017-2021).

El discipulador será responsable de guiar a los nuevos creyentes en sus primeros pasos en la vida cristiana. Velará por su avance en el estudio de las lecciones, en la aplicación de lo aprendido a sus vidas y en su integración a la familia de la fe. Durante este tiempo, rendirá informes al pastor sobre el avance de cada persona.

El secretario llevará los registros de los inscriptos, completará los certificados de Bautismo y Membresía y los certificados de culminación de cursos. Se le pueden asignar además otras responsabilidades, como alistar los libros de estudio, las Biblias, los formularios de inscripción, crear grupos a través de teléfono celular o internet, asistir con los detalles en la ceremonia de Bautismo, entre otros.

Recursos

En el plan de discipulado El Sendero en la Gracia contamos con dos libros primarios de lecciones para este nivel de la Gracia Salvadora:

- *Nueva Vida en Cristo*: Comprende seis lecciones que guían al nuevo creyente en sus primeros pasos como discípulo de Jesús y le preparan para unirse a la comunión de la iglesia por medio de la Cena del Señor y el bautismo. Este libro incluye la tarjeta “Solicitud de bautismo” para ser llenada por el nuevo convertido y el Certificado de culminación de curso.

- *Claves para la vida cristiana abundante*: Incluye siete lecciones que guían al nuevo discípulo en los principios espirituales del Gran Mandamiento, es decir, poner en práctica en su vida el amar a Dios sobre todas las cosas y el amar a otros. Además, inician al nuevo creyente en la experiencia de la entrega completa de su vida al Señor, la llenura del Espíritu Santo, el servicio a otros y el compromiso con la Gran Comisión. Este libro incluye la tarjeta “Solicitud de membresía” para ser llenada por el candidato y el Certificado de culminación del curso.

Estos libros se han diseñado como guía de estudio para el discípulo y el discipulador. Cada uno incluye una serie de recursos adicionales, como por ejemplo: Devocionales diarios basados en el Evangelio de Lucas, Diccionario para nuevos creyentes, Lo que creemos los Nazarenos (las doctrinas de la Iglesia del Nazareno explicadas), Historia y ministerio de la Iglesia del Nazareno en el mundo y otros.

- *Biblias*: Es importante contar con Biblias para obsequiar o vender, en el caso que el nuevo discípulo no tenga una. De preferencia en una versión en lenguaje sencillo, como la Traducción en Lenguaje Actual, Reina Valera 1995, Nueva Versión Internacional.

- *Recursos Adicionales*: Estos recursos adicionales también se recomiendan para los discípulos en esta parte del viaje: Siguiendo a Jesús #1 - ¿Quién Es Jesús y Qué Significa Seguirlo? ; Siguiendo a Jesús #2 - ¿Qué Significa Estar “En Cristo”?; Siguiendo a Jesús #3 - ¿Qué Significa Ser Parte del Pueblo de Dios?; Camino, Verdad, Vida; Esenciales Nazarenos; Tarjeta de los Artículos de Fe

Calendario

Al confeccionar el calendario de actividades para el nivel la Gracia Salvadora, debemos incluir las fechas y horarios para las reuniones del grupo y las fechas de los eventos claves, como son el bautismo, la recepción de nuevos miembros y también una actividad de graduación. Veamos un ejemplo de calendario usando los dos libros primarios. (El uso de libros adicionales obviamente ampliará el calendario.)

Los libros del nivel de la Gracia Salvadora pueden descargarse gratuitamente de Recursos Discipulado en la página web:

DniRecursos.MesoNaz.org

Otros recursos del Nivel Gracia Salvadora para niños:

Amigos de Jesús
Para adolescentes:

Alto Voltaje
Para adultos:

Siguiendo a Jesús
En

www.DniRecursos.MesoNaz.org

Semanas	Actividad	Lugar /Hora	Responsable
	Inscripción 1 a 3 semanas antes	Templo	Secretario/ Discipulador
1-6	Reuniones de grupo Libro: Nueva Vida en Cristo	Aula	Discipulador
7	Bautismos/entrega de certificados	Picnic iglesia	Pastor/ discipulador
8-14	Reuniones de grupo Libro: Claves para la vida cristiana abundante	Aula	Discipulador
15	Preparación para la membresía de la Iglesia	Aula	Pastor/ Discipulador
16	Recepción de miembros	Templo	Pastor/ Discipulador

El culto de Bautismo

El servicio de bautismo marca un hito muy importante para la vida del nuevo creyente y también para la iglesia local. Es el nuevo discípulo, quien solicita ser bautizado para dar un testimonio público de su conversión y de su decisión de seguir a Jesús como discípulo. Para la iglesia, la recepción de los nuevos hermanos y hermanas es motivo de gozo y celebración, pero también es un tiempo para comprometerse en recibir y cuidar de los nuevos integrantes de la familia espiritual.

Al terminar las lecciones Nueva Vida en Cristo, es recomendable organizar una sesión con todos los discípulos y discípulas para tener un tiempo de compañerismo y preparación para el sacramento del bautismo. Esta sesión puede incluir:

- Un ensayo previo.
- Aclarar dudas.
- Instruir sobre la vestimenta apropiada para el bautismo.
- Animarles a invitar a sus familiares y amigos.
- Practicar su testimonio.

Preparación para la membresía de la Iglesia

Al terminar los libros de discipulado del nivel Gracia Salvadora, es importante que el pastor tenga un tiempo especial con los candidatos a la membresía de la iglesia. En esta sesión, será importante verificar que los candidatos creen en las doctrinas de la Iglesia del Nazareno y desean unirse como miembros conociendo sus privilegios y obligaciones:

“Para la iglesia la recepción de los nuevos hermanos y hermanas es motivo de gozo y celebración, pero también es un tiempo para comprometerse en recibir y cuidar de los nuevos integrantes de la familia espiritual.”

- Unirse a la comunión de la iglesia local, asistiendo regularmente a los cultos.
- Creer en los Artículos de Fe (doctrinas básicas de la Iglesia del Nazareno).
- Conocer la forma de gobierno de la Iglesia local y sujetarse a su liderazgo.
- Servir con sus dones apoyando los ministerios de la iglesia.
- Contribuir fielmente con sus diezmos y ofrendas.
- Comprometerse con el Pacto de Carácter cristiano y el pacto de Conducta Cristiana (Manual Iglesia del Nazareno, Parte III).
- Continuar a mayores niveles de crecimiento espiritual.

El culto de recepción de nuevos miembros

En el momento de recibir a los nuevos miembros y presentarlos a la congregación, es importante incluir lo siguiente:

- Compromiso público ante la iglesia (Ver ritual para recibir a los nuevos miembros, párrafo 801 Manual Iglesia del Nazareno 2017-2021).
- Recordarles el compromiso de ofrendar y diezmar regularmente, haciendo entrega del sobre de diezmo.

Tiempo de graduación

La celebración de culminación de estudios es muy importante en cada etapa de discipulado. Cada uno de los libros de esta etapa incluye al final un certificado de culminación de estudios.

Esta ceremonia de graduación, puede hacerse en el mismo culto de bautismo y de recepción de miembros o separadamente. Algunas iglesias celebran a los nuevos miembros con regalos, un tiempo de compañerismo o una comida especial, de manera que toda la congregación tenga la oportunidad de celebrar el crecimiento espiritual de los nuevos hermanos.

Responsabilidad del discipulador en la parte del Sendero de Gracia Salvadora

Finalmente estudiaremos las responsabilidades del discipulador.



El discipulador o discipuladora de nuevos creyentes debe tener vocación y dones para el discipulado y la seguridad de que ha sido escogido y llamado por Dios para ese ministerio. El discipulado requerirá inversión de mucho tiempo y energía y no podemos permanecer en esta tarea sin el amor y la pasión por desarrollar a los nuevos creyentes; pasión y amor que solo puede darnos el Espíritu Santo.

En su gracia, Dios imparte dones especiales a sus hijos e hijas para este ministerio, como son: Enseñanza, discernimiento, conocimiento, liderazgo, pastor, fe, exhortación, evangelismo, intercesión, entre otros. Estos dones se van desarrollando a medida que hacemos discípulos (aprendemos de la experiencia), pero también es importante aprovechar todos los recursos que la iglesia pone a nuestra disposición para prepararnos ministerialmente.

Las responsabilidades de un discipulador en la etapa de Gracia Salvadora son:

Orar constantemente por sus discípulos. El discipulado es un ministerio en que no trabajamos solos. Es el Espíritu Santo quien hace la obra de transformación de las mentes y los corazones de las personas y es el maestro que estará las 24 horas con los discípulos. Es por eso que la oración es una disciplina fundamental de los discipuladores. La oración debe dirigirse a los siguientes objetivos:

- Que los discípulos desarrollen las disciplinas espirituales.
- Que el Señor ilumine sus mentes y les ayude a captar las verdades de la Palabra.
- Que sean perseverantes en el discipulado y no cedan ante las presiones de familiares, amigos, o de hábitos pecaminosos.
- Las necesidades de la vida de los discípulos y su familia.

Cultivar relaciones

El ministerio del discipulado se basa en cultivar relaciones. Para que un nuevo creyente permanezca en la iglesia local, es fundamental que haga amistad con otros hermanos y hermanas. El discipulador compartirá su vida, sus experiencias y sus conocimientos para guiar a otros. Es de vital importancia que desarrolle una relación de amistad, amor, confianza y aprendizaje mutuo entre sus discípulos. Los nuevos creyentes tienen problemas, dudas y temores similares, por lo que pueden hablar, animarse y aprender los unos de los otros.

Es importante ayudar a los nuevos discípulos a hacer amigos, con algunas estrategias como planear tiempos de compañerismo con otros hermanos y hermanas que tengan experiencias de vida semejantes. En el caso de personas que están luchando para salir de adicciones o problemas específicos, se les puede reunir con algún hermano o hermana ya maduro, que triunfó en el mismo problema y que podría compartirle su testimonio y experiencia.

Ser modelo de vida cristiana

La vida del discipulador será el primer modelo de vida cristiana que tendrá el nuevo discípulo. La tendencia natural del bebé espiritual, será imitar a su maestro discipulador. El discipulador antes que nada es llamado a ser un maestro de vida, alguien que transmite a otro la vida de Cristo, que enseña a vivir como Cristo. El nuevo discípulo no puede ver a Cristo, lo que puede ver es a Cristo viviendo en su discipulador.

Los bebés espirituales son muy frágiles y necesitan de intercesores que luchan espiritualmente por ellos y ellas, ya que Satanás usará todas sus artimañas para intentar desviarles de su propósito de seguir a Jesús.

Los nuevos discípulos necesitan ser transformados en todo su ser, esto incluye cuerpo, mente, alma y espíritu (1 Tesalonicenses 5:23). Deberán poco a poco ir reorganizando sus vidas completas, conforme a los principios de vida santa que Jesús enseñó para todos los que son parte de su iglesia. Para ello necesitan ver a otros cristianos fieles actuando santamente en circunstancias reales de la vida.

Podemos decir que la vida cristiana se aprende por “contagio”. Es por eso tan esencial que los discipuladores y las discipuladoras sean modelos de alta calidad en su vida cristiana, ejemplos que al reproducirlos aportarán al crecimiento de una iglesia más saludable, más comprometida, más generosa, más fructífera en su ministerio.

*“Que Dios mismo, el Dios de paz, los santifique por completo, y conserve todo su ser —espíritu, alma y cuerpo— irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo”
(1 Tesalonicenses 5:23).*

Ser un maestro paciente

La paciencia es una virtud indispensable de los buenos maestros. Los buenos maestros saben que lo más importante es que cada lección sea asimilada y llevada a la vida del discípulo. Los discípulos necesitarán ser animados para continuar poniendo en práctica lo aprendido, ya que en éstas lecciones se enseñan hábitos esenciales para su crecimiento y permanencia en la vida cristiana.

Evaluar el crecimiento de sus discípulos

Podemos medir el crecimiento saludable de los discípulos por medio de la observación, de preguntas, aplicando autoevaluación (sus testimonios), por el testimonio de su familia y amigos que han podido ver cambios en ellos.

Recordemos que los nuevos discípulos necesitan desarrollar nuevos compromisos, los cuales podemos evaluar respondiendo las siguientes preguntas:

- Compromiso con el discipulado: ¿Completa las lecciones? ¿Asiste a los encuentros semanales puntualmente? ¿Participa en las discusiones del grupo?
- Compromiso con la obediencia: ¿Aplica las enseñanzas a su vida? ¿Puede testificar de cambios en su carácter? ¿Hay progreso en vencer la tentación y los hábitos pecaminosos? ¿Practica nuevos hábitos de oración, devocional diario, asistencia a los cultos?
- Compromiso con el amar a otros: ¿Sirve a otros? ¿Comparte su testimonio con otros?

Rendir cuentas a sus líderes espirituales

El discipulador debe ser una persona leal a su pastor y las doctrinas de la iglesia en la que sirve. Las reuniones periódicas con el pastor y/o encargado del programa local de discipulado serán de mucha ayuda para definir estrategias, planes, calendarios, recibir capacitación, dirección, dar informes de desempeño y evaluar los resultados. También reuniones como estas

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. *Evalúe la forma en que usted ha sido discipulado. Señale los aspectos positivos (lo que le ayudó a crecer) y los aspectos negativos (lo que habría que evitar).*

2. *Evalúe su propia vida en cuanto al ejemplo de vida santa que otros pueden ver. ¿Qué áreas necesita fortalecer para ser ejemplo a los nuevos creyentes de vida cristiana a imitar?*

3. *En grupos de tres integrantes, evalúen la estrategia actual de su iglesia para el discipulado de los nuevos creyentes. Señalen lo que se está haciendo bien y se debe continuar, lo que habría que cambiar y lo nuevo que se necesita implementar.*

4. *En los mismos grupos, propongan ideas creativas para facilitar que los nuevos creyentes hagan amistad con miembros de la iglesia.*

5. *En los mismos grupos, propongan ideas creativas para que la congregación celebre la recepción y graduación de los nuevos miembros de la iglesia local.*



LECCIÓN 6

Crecimiento – Compromiso con la Santidad de Vida

Estrategias Actuales de Discipulado

Objetivos

- Conocer los altos objetivos del discipulado de Jesús.
- Comprender que amar es requisito para servir.
- Valorar la función del maestro discipulador.

Ideas Principales



- El discipulador de la etapa de Gracia Santificadora - Crecimiento en Santidad es antes que nada un maestro formador de vidas santas.
- La vida de santidad consiste en aprender a amar a Dios sobre todas las cosas y a nuestros prójimos con el amor de Dios.

El discípulo es una persona que está aprendiendo a ser como Jesús. Para alcanzar el perfil de un discípulo auténtico, toda la vida tiene que ser transformada por el Espíritu Santo. El discípulo debe aprender a cultivar una relación con Cristo, pero también necesita crecer en amor y en servicio a otros.

Introducción

Como vimos en las lecciones anteriores, el compromiso con el bautismo y la membresía de la iglesia no son las metas finales del discipulado. El discípulo es una persona que está aprendiendo a ser como Jesús. Para alcanzar el perfil de un discípulo auténtico, toda la vida debe ser transformada por el Espíritu Santo. El discípulo debe aprender a cultivar una relación con Cristo, pero también debe crecer en amor y en servicio a otros.

En el modelo de la iglesia primitiva, los líderes eran responsables de capacitar a los nuevos hermanos y hermanas hasta que estuvieran plenamente preparados para servir a otros (2 Timoteo 3:17). Las iglesias saludables contemporáneas, implementan estrategias para mantener a la congregación en un constante crecimiento. Las personas crecen porque están siendo transformadas por el Espíritu Santo en toda su manera de vivir. Estas iglesias han comprendido que vivir en santidad es el requisito esencial para asumir responsabilidades en el Cuerpo de Cristo.

Es por eso que en esta lección vamos a estudiar como llevar a los nuevos miembros a ser cristianos comprometidos con la santidad de vida.

La transformación del corazón

En esta sección vamos a estudiar las metas del discipulado de Jesús.



En el proceso inicial de discipulado, aprendemos a cultivar una relación personal con Jesús y comenzamos a obedecerle, siguiendo su ejemplo. A partir de allí, necesitamos continuar creciendo a semejanza de Jesucristo para llegar a ser santos como Él.

En el proceso de discipulado, Jesús procuró formar el corazón de sus discípulos, es decir, transformarles desde adentro hacia fuera, partiendo de sus sentimientos y su voluntad. El no perdió tiempo tratando de cambiar lo que ellos hacían, sino que se enfocó en el porqué lo hacían.

Jesús tuvo un principal objetivo para discipular a los doce, cambiar el enfoque egocéntrico por la visión del amor misericordioso de Dios. Jesús

les impartió principios espirituales guiadores, ellos al aceptarlos, accedían a cambiar sus actitudes frente a las personas y las situaciones y por ende, su actuar era transformado también. La aceptación de vivir de acuerdo con estos principios espirituales guiadores es la llave que pone en marcha el proceso de perfeccionamiento ¿Cuáles fueron estos principios que Jesús enseñó?

Desear primeramente lo que Dios desea: En Mateo 6:33, Jesús enseña que el discípulo debe buscar el reino de Dios. “Buscar” es la traducción del griego “zeteo”, que significa, “ir en pos de”. El discípulo santo busca hacer la voluntad de Dios en toda y cada una de las áreas de su vida, como explica la autora Vargas Cruzado: *“Buscar primeramente el reino de Dios, en el sentido espiritual, es buscar la soberanía de Dios sobre uno”*. *Buscar la justicia con vehemencia es una de las tareas en que Jesús los disciplinó. Justicia (del griego “dekaiosume”) indica acción recta, rectitud en todos sus actos, sean grandes o pequeños. Los súbditos de Dios nunca obran según sus propias conveniencias ni se inclinan a las conveniencias de los otros humanos, sino a la de Dios”* (1991: 20, 22).

Estar dispuesto a pagar el precio más alto, tomar la cruz: La cruz representa sufrimiento y muerte. Sabemos que en algunas áreas del mundo, el servir a Cristo pone a nuestros hermanos y hermanas en riesgo de muerte literal, pero Jesús se refería mas bien a que todos sus seguidores han de pasar algún tipo de sufrimiento. El autor Stuart Briscoe dice al respecto: *“El tomar la cruz significa consagrarnos de tal modo a la voluntad del Maestro para nuestra vida que, al vivir un día a la vez, llevemos la carga con fidelidad aun a través de dolores y sufrimientos y, en ocasiones, la muerte misma”* (1990: 99).

En Mateo 24:13, dice: *“... pero el que se mantenga firme hasta el fin será salvo”*. Esta promesa de salvación es para los que perseveran hasta el fin. Jesús llama a sus discípulos a mantenerse fieles, pues quien no lo haga, perderá su condición de discípulo. Es importante recordar esta demanda del Maestro a principios del siglo XXI, donde todas las cosas se toman como transitorias, como ser: Empleo, casa, auto, iglesia y hasta la pareja. Los verdaderos discípulos de Jesús son los que perseveran en la adversidad, aunque esta se presente como imposible de soportar.

Amar la Palabra de Dios: El discípulo de Cristo se sujeta a la autoridad de la Palabra. Ama la Palabra, porque ama al Autor de esa Palabra. No puede construirse la vida de un cristiano sin la Palabra. La Palabra es el manual de discipulado y es la guía en la restauración de las personas. No podemos aprender a vivir en santidad sin sujetarnos en obediencia a la Palabra.

Servir a otros: Jesús enseñó que la verdadera grandeza ha de hallarse en la senda del servicio. Este es el principio más importante del liderazgo cristiano. Pero el servicio no es solo para los líderes, sino para cada discípulo del Señor, quien debe servir a la gente con la misma actitud de Jesús, sin hacer distinción de personas. La fuente que motiva el servicio a otros es el amor de Dios llenando nuestros corazones. Somos llenos del amor de Dios solamente cuando renunciamos al orgullo y permitimos que el Espíritu Santo nos llene por completo.

“Somos llenos del amor del Dios solamente cuando renunciamos al orgullo y permitimos que el Espíritu Santo nos llene por completo.”

Henrichsen resume el problema de la vida indisciplinada en lo siguiente: "Siembras un pensamiento y cosechas un acto, siembras un acto y cosechas un hábito, siembras un hábito y cosechas una eternidad" (1976: 29).

Vivir una vida disciplinada: La vida disciplinada consiste en vencer las tentaciones en cada instante. Toda distracción que aleje al discípulo de las disciplinas espirituales es una tentación peligrosa. En el mundo actual hay muchas voces que quieren apagar la voz de la conciencia. Satanás usa las distracciones, es un maestro en el arte de entretener a los creyentes y alejarlos de hábitos saludables que producen crecimiento espiritual, como son la lectura bíblica, oración, asistencia a los cultos, el servicio.

La vida disciplinada no es fácil pero Jesús enseñó que el discípulo debe disciplinarse en todas las áreas de su vida. Vargas Cruzado afirma que un discípulo debe hacer una buena mayordomía de su tiempo, dinero y cuerpo: "En el área espiritual, cumple con sus deberes para con Dios. En su vida social, cumple con todos sus deberes de ciudadano responsable, siendo ejemplo a los que no conocen a Dios" (1990: 17-28).

Aprender a amar como ama Dios: Dios ama a cada ser humano con amor santo. La forma en que los seres humanos acostumbramos amarnos está muy distante de ese amor. Jesús enseñó a sus discípulos a amarse y a amar a otros con este amor. Este amor es poderoso para transformar a las personas y es el fruto de la obra del Espíritu Santo en el corazón del discípulo de Cristo.

Jesús sabía que este era el único amor que podía mantener unidos a los discípulos cuando el no estuviera entre ellos y es por ello que hasta el final ruega al Padre para que ellos sean investidos en esta clase de amor sin egoísmos (Juan 13:34). Pero como bien afirma S. Briscoe: "Es fácil hablar, pero amar es una obra dura, especialmente cuando se trata de hacer tareas serviciales, humildes y sencillas. Es común que los creyentes digan en voz alta que aman, mientras que al mismo tiempo no quieren servir. Cuando eso ocurre, se necesita una cirugía espiritual" (1990: 172). Los discípulos de Jesús debían aprender a amar con el amor de Dios y no con el amor humano que procede de un corazón egoísta.

Ampliar la visión: Jesús les ayudó a ver más allá del egoísmo nacionalista con que habían sido educados. Ellos fueron comprendiendo poco a poco el propósito para el cual la iglesia existía en el mundo. "Jesús les dio una perspectiva hacia todas las naciones. Los desafió a que mirarán los campos "porque ya están blancos para la siega" y les dio a conocer en términos ciertos que "el campo es el mundo" (Lewis 1990: 94).

Objetivos del discipulado Nivel Gracia Santificadora - Crecimiento en Santidad

Ahora estudiaremos los objetivos del discipulado Gracia Santificadora - Crecimiento en Santidad.



En el plan de Discipulado El Sendero en la Gracia, el objetivo general de la etapa Gracia Santificadora - Crecimiento en Santidad es guiar al nuevo miembro en el proceso de crecimiento hacia y en la vida de santidad.

¿Qué es vivir en santidad? Podemos resumir santidad en una forma muy sencilla: La vida de santidad consiste en amar a Dios sobre todas las cosas y amar a nuestros prójimos con ese mismo amor de Dios que habita en nuestro ser, por medio del Espíritu Santo.

El propósito de Dios para nuestra vida es que nos mantengamos creciendo en amar a Dios y amar a otros. Jesús dijo: “*Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas*”. El segundo es: “*Ama a tu prójimo como a ti mismo*”. No hay otro mandamiento más importante que estos” (Marcos 12:30-31).

Aprender a amar a Dios sobre todas las cosas implica una transformación en la manera de pensar, en la manera de manejar las emociones (sentir) y en el actuar.

La doctrina de la santidad de vida que Dios demanda de sus hijos e hijas, es la doctrina que abraza la Iglesia del Nazareno y la que está llamada a enseñar a sus congregaciones alrededor del mundo.

Los pastores y líderes de nuestras iglesias somos responsables de la formación de nuestros miembros para que vivan en santidad y para desarrollarles como ministros que sirvan a otros por los motivos correctos. La vida de santidad es opuesta a una dominada por el orgullo. Un corazón lleno de orgullo no puede amar con el amor misericordioso de Dios.

Necesitamos de esta experiencia de crecimiento en el amor de Dios para crecer conforme al modelo de Jesucristo. Esta era la meta del discipulado de Pablo a las Iglesias: “*Por esta razón me arrodillo delante del Padre, de quien recibe nombre toda familia en el cielo y en la tierra. Le pido que, por medio del Espíritu y con el poder que procede de sus gloriosas riquezas, los fortalezca a ustedes en lo íntimo de su ser, para que por fe Cristo habite en sus corazones. Y pido que, arraigados y cimentados en amor, puedan comprender, junto con todos los santos, cuán ancho y largo, alto y profundo es el amor de Cristo; en fin, que conozcan ese amor que sobrepasa nuestro conocimiento, para que sean llenos de la plenitud de Dios*” (Efesios 3:14-19).

Todos nosotros al comenzar a caminar en la vida cristiana estamos dominados por motivaciones egoístas, las que necesitan ser limpiadas de nuestro corazón. Solo cuando renunciamos a estas y permitimos a Dios que nos llene de su Espíritu Santo de amor, es que podemos crecer hacia una vida consagrada al servicio.

En el siguiente gráfico podemos apreciar el resultado natural de un discípulo que crece en el amor santo de Dios:



Santidad:

Es la misma esencia de Dios, quien es sin pecado. En el Antiguo Testamento se aplicaba a toda persona u objeto que se consagraba al servicio de Dios. En el Nuevo Testamento se refiere a Jesús y a los miembros de su iglesia. La santidad es un mandato de Dios para todos sus hijos a fin de que vivan lejos del pecado. Es la limpieza del pecado original del corazón de manera que se ama de todo corazón a Dios y al prójimo.

“La voluntad de Dios es que sean santificados; que se aparten de la inmoralidad sexual; que cada uno aprenda a controlar su propio cuerpo de una manera santa y honrosa, sin dejarse llevar por los malos deseos como hacen los paganos, que no conocen a Dios; y que nadie perjudique a su hermano ni se aproveche de él en este asunto. El Señor castiga todo esto, como ya les hemos dicho y advertido. Dios no nos llamó a la impureza, sino a la santidad...”
(1 Tesalonicenses 4:3-7).

Recursos para el discipulado de nuevos miembros

Ahora nos informaremos sobre los materiales para discipulado en el Nivel Crecimiento en Santidad.



La serie de libros
“Llenos del Espíritu”
pueden descargarse
gratuitamente en Recursos
Discipulado en la página
web:
DniRecursos.MesoNaz.org

Para ayudar a las iglesias a cumplir con el propósito de guiar a sus miembros en el crecimiento en la vida de santidad, para el nivel Crecimiento en Santidad, se ha desarrollado la serie “Llenos del Espíritu”. Estos libros se enfocan en las necesidades de consolidación y crecimiento de las personas que han sido recientemente incorporadas a la membresía de la iglesia local.

La serie Llenos del Espíritu abarca tres libros:

- La vida Llena del Espíritu
- La mente reenfocada en Cristo
- La vida llena de fruto

Cada uno contiene 13 lecciones, por lo cual, el estudio de los tres libros se extiende por nueve meses, en los cuáles el miembro de la iglesia alcanzará los siguientes objetivos:

- Identificar los cambios naturales y progresivos que son el resultado de la acción del Espíritu Santo en su vida, cambios que son observables no solo por él mismo, sino por todas sus relaciones.
- Crecer en la vida llena del amor a Dios, requisito indispensable para servir al Señor y a nuestros semejantes.
- Colaborar con el Espíritu Santo en la transformación progresiva y total de la vida conforme al modelo de Jesucristo.

Recursos adicionales para esta parte del sendero incluya: Lecciones Básicas de Ministerios; Camino, Verdad, Vida (cap. 4)

Otros recursos para
Nivel Crecimiento en
Santidad están:
DniRecursos.MesoNaz.org

Sugerencias para la planeación de la etapa Crecimiento en Santidad

En esta sección veremos algunas ideas para la implementación.



Luego de la recepción de nuevos miembros, una vez completado el nivel Gracia Salvadora, es importante continuar con el nivel Crecimiento en Santidad. Los hermanos ya se han habituado al estudio semanal y es mejor iniciarlos en la siguiente etapa antes de que ocupen este valioso tiempo en otras cosas.

Los nuevos miembros estarán deseosos de servir y por eso será importante animarlos a unirse en algún ministerio como ayudantes ya que todavía necesitan crecer y ser formados para servir como maestro o líder, es decir, para ser responsables de otros.

Los libros de nivel Crecimiento en Santidad se han diseñado para el estudio en grupos pequeños con un líder o maestro discipulador. En las

lecciones, se incluyen ideas para ilustraciones con objetos o dinámicas grupales para reforzar la enseñanza central. Las Hojas de Actividades se ha diseñado para avanzar en ellas a medida que fluye la exposición de la lección.

Para la reunión semanal de estos grupos de discipulado, hay una variedad de opciones que podemos escoger, según sea la mejor para nuestra iglesia:

Clases en el templo: Estas se pueden reunir un día de la semana o el día domingo como parte de las clases bíblicas.

Grupos pequeños en los hogares (células): Podemos iniciar tantos grupos de miembros como se desee, siempre tomando en cuenta que para cada célula vamos a necesitar un maestro discipulador. Estos serán grupos cerrados, ya que es un curso y avanzarán juntos hasta completar el libro.

Grupos homogéneos (mujeres, jóvenes, hombres, matrimonios, entre otros). Los grupos de pares permiten una mayor interacción, ya que sus miembros comparten similares experiencias y preocupaciones. Estos grupos pueden reunirse en el templo, en las casas o en otra instalación, como centro de trabajo, café u otro.

También hay que considerar la creación de grupos virtuales. En todas las opciones debemos enfatizar la asistencia, ya que se trata de un curso que es requisito para pasar al siguiente nivel, que es Escuela de Liderazgo (Nivel D), donde recibirán entrenamiento para servir en los ministerios de la iglesia.

En cuanto a la calendarización, se puede extender de nueve meses a un año, por ejemplo:

Mes	Actividad	Lugar /Hora	Responsable
	Inscripción 1 a 3 semanas antes	Templo	Secretario
Enero a Marzo	Reuniones de grupo Libro: La vida llena del Espíritu	Aula	Maestro Discipulador
Mayo a Julio	Reuniones de grupo Libro: La mente reenfocada en Cristo	Aula	Maestro Discipulador
Setiembre a Noviembre	Reuniones de grupo Libro: La vida llena de fruto	Aula	Maestro Discipulador
Diciembre	Graduación/ Inscripción para Escuela de Liderazgo	Templo	Pastor y Maestro Discipulador

Necesitamos asumir la responsabilidad de discipular a los nuevos miembros para que vivan en santidad. El Manual de la Iglesia del Nazareno recomienda a sus iglesias que elijan como servidores: "... a miembros activos quienes profesen la experiencia de la entera santificación y cuyas vidas den testimonio público de la gracia de Dios que nos llama a una vida santa; que estén en armonía con las doctrinas, el gobierno y las prácticas de la Iglesia del Nazareno; y que respalden fielmente a la iglesia local con su asistencia, servicio activo, y sus diezmos y ofrendas. Los oficiales de la Iglesia deben estar plenamente comprometidos en hacer discípulos semejantes a Cristo en las naciones" (Parte III Pacto de conducta cristiana F).

En cuanto al equipo humano, se necesitarán además del pastor, un maestro discipulador y un secretario para hacer las inscripciones y encargarse de otros detalles.

Un maestro discipulador es un formador de vidas, su objetivo es que sus discípulos superen las ataduras del orgullo y la mente inclinada a satisfacer los deseos de la carne, que abandonen las prácticas mundanas propias de su cultura y contexto y que se comprometan con una vida llena del Espíritu y su fruto.

El discipulador en la etapa de Crecimiento en Santidad

Finalmente veremos las responsabilidades del discipulador.



El discipulador del nivel Crecimiento en Santidad, será responsable de velar por el crecimiento integral de los miembros de su grupo mientras avanzan en el estudio.

Debe ser una persona que tenga llamado y dones para la enseñanza y que se sienta cómoda con las clases con dinámicas participativas. Es por eso que la descripción de su función es “maestro discipulador”. Un maestro discipulador es un formador de vidas, su objetivo es que sus discípulos superen las ataduras del orgullo y la mente inclinada a satisfacer los deseos de la carne, que abandonen las prácticas mundanas propias de su cultura y contexto y que se comprometan con una vida llena del Espíritu y su fruto. Debe ser una persona sabia y paciente, dispuesta a cooperar con el Espíritu Santo en el proceso de restauración que realizará en cada hermano y hermana de su grupo.

Sus otras responsabilidades serán semejantes a las del discipulador de la etapa Gracia Salvador, incluidas en la lección anterior. Sin embargo, es importante enfatizar que debe ser una persona modelo de vida de santidad, es decir, que sea ejemplo en amar a Dios, amar a otros y en su dedicación al servicio.

¿QUÉ APRENDIMOS?

Los nuevos miembros necesitan ser guiados para comprender la vida de santidad a la cual Jesucristo llama a todos sus discípulos. Por medio de grupos pequeños y bajo la guía de un maestro discipulador, podemos crecer no solo en la comprensión de este nuevo estilo de vida lleno del amor de Dios, sino que también aprendemos a ponerlo en práctica en nuestra vida.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. *Evalúe en su vida los principios espirituales que Jesús enseñó a sus discípulos. Califique su nivel de compromiso en cada uno, colocando una "x" en la columna correspondiente del siguiente cuadro.*

Valores / principios espirituales	Nivel de compromiso		
	Débil	Medio	Fuerte
1. Desear primeramente lo que Dios desea			
2. Estar dispuesto a pagar el precio más alto: Tomar la cruz			
3. Amar la Palabra de Dios			
4. Servir a otros			
5. Vivir una vida disciplinada			
6. Aprender a amar como ama Dios			
7. Ampliar la visión			

2. *Escriba un plan para crecer en su nivel de compromiso con los principios/valores que evaluó como débil y medio.*

3. *En grupos de tres a cuatro integrantes respondan:*

a. *¿Qué estrategia para el discipulado de los miembros de nuestra iglesia estamos implementando para que aprendan a vivir en santidad?*

b. *¿ A juzgar por cómo los miembros de nuestra iglesia demuestran que aman a Dios y a otros...
¿Cómo evaluamos dicha estrategia? ¿Qué necesitamos cambiar, mejorar o incorporar?*

4. *En los mismos grupos propongan ideas creativas para incentivar a los miembros de la iglesia a inscribirse en el nivel de discipulado C.*



LECCIÓN 7

Desarrollo Ministerial: Compromiso con la Misión de Dios

Estrategias Actuales de Discipulado

Objetivos

- Comprender que el llamado a servir es para todos.
- Definir los objetivos en la formación de ministros.
- Conocer los recursos disponibles.

Ideas Principales



- Los miembros maduros necesitan ser entrenados para servir en un ministerio.
- Todos los discípulos recibimos dones del Espíritu.
- Fuimos especialmente creados para servir a Dios en alguna tarea específica en su reino.

*“El amor jamás se extingue, mientras que el don de profecía cesará, el de lenguas será silenciado y el de conocimiento desaparecerá”
(1 Corintios 13:8).*

Introducción

Los miembros maduros son aquellos que por medio del discipulado han llegado al nivel de compromiso con la vida de santidad. Pero no debemos engañarnos, la santidad no es la meta final de Dios para sus hijos e hijas. La vida santa es el requisito esencial para servir a Dios (1 Corintios 12:31-13:13). Servimos a Dios cuando servimos a nuestros semejantes, así como lo hizo Jesús.

El liderazgo de la iglesia es responsable de entrenar para el ministerio a todos los miembros comprometidos, quienes han sido discipulados previamente, en los niveles básicos y que dan testimonio de una vida santa.

Es por eso que en esta lección vamos a estudiar cómo llevar a los cristianos maduros a servir activamente en un ministerio. Veremos además cómo aprovechar los recursos que provee la Iglesia del Nazareno en el nivel de discipulado Gracia Santificadora - Desarrollo Ministerial con la Escuela de Liderazgo.

Somos llamados a servir a otros

En esta sección estudiaremos qué son dones, llamado y ministerio.

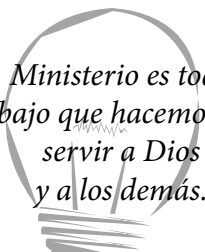


Cada discípulo tiene una vocación, es decir, un propósito o misión para el cual Dios le ha dado la vida. Esta vocación se realiza en todo lo que una persona hace, ya sea en la iglesia, en el trabajo, en la escuela, en su familia, etc.

La vocación es única e individual. Se podría decir que fuimos creados a la medida, para poder servir a Dios en esa vocación. Ya sea que por el ejercicio de esa vocación recibamos un salario o no, siempre esa vocación es el lugar donde servimos a Dios; es nuestro ministerio. De manera que si nuestra vocación es ser panadero, servimos a nuestros semejantes alimentando sus cuerpos y esto lo hacemos como un servicio a Dios.

Invertir nuestra vida en servir a otros es un requisito esencial para nuestro desarrollo. No podemos crecer a imagen de Jesucristo, si no invertimos nuestra vida en suplir las necesidades de los demás. Es para ello

Ministerio es todo trabajo que hacemos para servir a Dios y a los demás.



que el Espíritu Santo reparte dones a los hijos y las hijas de Dios (1 Corintios 13:4; Romanos 12:6). Un don espiritual es la habilidad o capacidad recibida de Dios, por medio del Espíritu Santo, para realizar algún servicio cristiano. Los dones son herramientas para el ministerio, es por eso que debemos guiar a los creyentes para que cada uno pueda descubrir sus dones.

Además de los dones, hay un llamado a una función especial y única dentro del Cuerpo de Cristo, que Dios hace a cada uno de sus hijos (1 Corintios 12). Cuando cada creyente sirve conforme a su don, se evita que unos pocos miembros se sobrecarguen de funciones y terminen agotados. En la iglesia se necesitan muchos voluntarios para servir en diversas funciones, algunas son más visibles que otras, pero todas son esenciales para el desarrollo saludable de la iglesia. Cuantos más miembros se involucren y cuanto más diversos sean los ministerios, más efectiva será una congregación en la misión de hacer discípulos de Cristo en su comunidad.

Todos los hijos e hijas de Dios somos llamados a ser ministros. El término ministerio abarca todas las responsabilidades de trabajos en las iglesias. En el Nuevo Testamento, ministerio era una función que todos los hermanos y hermanas realizaban, es decir, todos los discípulos participaban de la tarea de dar a conocer a Cristo conforme a sus dones y capacidades. El apóstol Pedro también afirma: *“Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable”* (1 Pedro 2:9).

Muchos cristianos no encuentran un lugar donde puedan servir en los ministerios, porque no tienen dones para ser predicador, maestro o no tocan instrumentos musicales. El problema es que se ha hecho del culto el único lugar y momento donde los hermanos sirven. Esto es un gran error, porque una iglesia debe estar en ministerio todos los días de la semana por medio del servicio de sus miembros.

Cada discípulo debe aprender a valorar todo lo que hace como un servicio al Señor. Debemos ser conscientes de que cada acto de nuestra vida debe ser para dar gloria a Dios. Este cambio de visión transforma las tareas rutinarias de la vida en eventos para mostrar a otros la gloria del Señor.

Debemos aprender a ver el servicio en casa, en la calle, en el trabajo y en todo lugar como brazos extendidos de los ministerios de la iglesia local. Todo entrenamiento que recibamos en la congregación local para servir, no será únicamente para usarlo en las actividades de la iglesia, sino que enriquecerá mi servicio en todo lugar.

En Efesios 4:11-12, Pablo enseña sobre el llamado al ministerio: *“Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros, a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio, para edificar el cuerpo de Cristo”*.

En primer lugar, en este pasaje el apóstol afirma que el llamado al ministerio es para todos los creyentes, puesto que no discrimina a nadie por su edad, sexo, estado civil, clase social, raza o preparación académica.





En segundo lugar, se refiere a la capacitación y entrenamiento que los líderes son responsables de dar a los miembros del cuerpo de Cristo para que puedan servir. La versión Reina Valera, lo traduce con la palabra “perfeccionar”, pero se refiere a lo mismo, es decir a capacitar y entrenar para los diferentes ministerios a los que Dios les llama.

En tercer lugar, es importante señalar que el objetivo de todos los ministerios es “edificar” el cuerpo de Cristo, es decir, la iglesia. Jesucristo desea que el edificio de su iglesia sea sólido y resistente, bien cimentado y además, que tenga la capacidad de expandirse, incorporando nuevos discípulos, tantos como sea posible.

Un edificio con estas cualidades necesita ser construido con trabajadores idóneos. El apóstol Pablo en otros pasajes se refiere a la idoneidad de los ministros. Por ejemplo en 2 Timoteo 2:2, se refiere a las cualidades que deben tener los maestros: “Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.”

De manera que para servir en los ministerios de la iglesia no solamente debemos identificar nuestros dones y nuestro llamado, sino que también necesitamos ser entrenados por ministros más experimentados.

Objetivos para el discípulo en la etapa Desarrollo Ministerial

A continuación estudiaremos los objetivos para la formación de ministros.



El Nivel Desarrollo Ministerial de discipulado consiste en el entrenamiento de los creyentes para el ministerio. En el plan de discipulado El Sendero en la Gracia, aconsejamos a los líderes que todos los hermanos y hermanas que entren en esta etapa previamente hayan pasado por los anteriores niveles de discipulado Gracia Salvadora y Gracia Santificadora - Crecimiento en Santidad.

Para proveer formación a los laicos con el propósito servir en un ministerio de la iglesia local, necesitaremos enfocarnos en que los estudiantes alcancen los siguientes objetivos:

1. Identifique los dones que ha recibido del Espíritu Santo.

Hay diferentes maneras de identificar y confirmar los dones espirituales. Inicialmente se pueden completar test, los cuales mostrarán la inclinación de la persona hacia ciertos dones o ministerios. Sin embargo, será necesario que los hermanos comprendan en que consiste cada don, pues quizá tengan ideas equivocadas. Puede ser que al completar el test, las personas se inclinen por los dones mas visibles, como liderazgo, predicación, dirección de cultos, música, alabanza, entre otros. Es por eso que es muy importante que esos dones sean “probados”, es decir, puestos en práctica. Será entonces cuando los hermanos podrán conocer si realmente tienen esos dones y si ese ministerio es su vocación y llamado.

¿Cuáles son esos dones menos visibles, pero importantes para el desarrollo de la iglesia?

Un don se verifica si pasa por las siguientes pruebas:

- El creyente se siente cómodo o disfruta con ese trabajo.
- Si el hermano o hermana dedica tiempo para prepararse.
- Si se esfuerza en hacer lo mejor, en lugar de evadir su responsabilidad, hacer las cosas con desgano o quejarse por lo que tiene que hacer.
- Las personas o la congregación se sienten bendecidas con su trabajo.

2. Conozca como funciona el ministerio al que ha sido llamado.

Para servir en un ministerio es necesario saber como se organiza, ya que los ministerios en la Iglesia del Nazareno sirven en diferentes niveles: local, distrital, área, regional y global.

También será necesario conocer su misión, visión, valores y principios, las responsabilidades de sus colaboradores, y las herramientas disponibles. (*Las Lecciones Básicas de los Ministerios de la Iglesia* es un buen recurso para ayudar con esto. Cada lección cubre un ministerio diferente de la iglesia).

Cada ministerio tiene sus principales áreas de servicio, por ejemplo, Juventud Nazarena Internacional (JNI) en su nivel local tiene tres: Evangelismo, Discipulado y Desarrollo de liderazgo.

3. Adquiera herramientas para servir en ese ministerio.

Para servir en un ministerio necesitamos desarrollar unas habilidades específicas. Por ejemplo, un maestro de adultos necesita desarrollar destrezas para variar la forma en que dirige una clase, incorporando diversos recursos y técnicas, así como saber variar las actividades de aprendizaje individual y grupal.

Además, todo siervo necesita capacitarse en los fundamentos bíblicos de un ministerio, comprender los aspectos prácticos para desarrollarlo en su contexto, entrenarse para desempeñar sus diferentes funciones y responsabilidades, aprender a evaluar los resultados, corregir deficiencias y hacer las mejoras necesarias.

4. Reciba inspiración y entrenamiento de ministros más experimentados.

Si bien muchas de las herramientas ministeriales se han de perfeccionar en la práctica, hay una formación básica que todo voluntario necesitará recibir de hermanos con mayor experiencia. Sin embargo, además de todos los consejos y correcciones que estos hermanos puedan proveer, hay algo muy importante que solo ellos nos pueden transmitir: la pasión por ese ministerio.

La pasión, es decir el amor y el compromiso que hicimos con el Señor que nos llama a ese ministerio, es lo que nos mantendrá firmes en los momentos difíciles; los que sin duda, todos tendremos que atravesar. Esa pasión, se aprende por contagio, de los buenos líderes.

Pasión:

Una persona apasionada es aquella que siente inclinación por algo o por alguien.

5. Comience a servir como aprendiz en ese ministerio.

Una de las cosas que debemos corregir en las iglesias es la forma en que delegamos responsabilidad a los que se inician en un ministerio. En ocasiones un hermano (o hermana) es electo como líder de un ministerio o para otra función, en la cual no tiene experiencia y no se le ha entrenado. Esto ha provocado que muchas personas se frustren y abandonen el ministerio, o tengan un desempeño muy pobre, que no llega a cumplir con las expectativas.

Otro asunto que limita a muchas personas para usar sus dones, es la falta de confianza en su potencial o una baja valoración de sus capacidades y talentos, es decir, no creen en que pueden ser maestros, dirigir una reunión o cualquier otra cosa que nunca han hecho anteriormente. Las personas tímidas, con una baja autoestima o que no han sido valoradas en su pasado, son las que necesitarán ser más animadas por los líderes.

Necesitamos detenernos y preguntamos ¿Quién es el responsable? Imaginemos un padre que envía a su hijo a zambullirse en una piscina de dos metros de profundidad, sin antes haberle enseñado a nadar y sin flotadores ¿Acaso no hacemos lo mismo muchas veces con los voluntarios en los ministerios de nuestras iglesias?

¿Cuál es la mejor manera de entrenar a los voluntarios? Precisamos comprender que se necesita de un proceso de entrenamiento y este va a demandar tiempo y esfuerzo de parte de los líderes. En el siguiente gráfico se representa en forma sencilla las cuatro etapas del proceso de aprendizaje:

Etapas del Proceso de Aprendizaje



Como veremos en la siguiente lección, el plan regional Escuela de Liderazgo se fundamenta en estos cinco objetivos para desarrollar a los ministros.

Recursos para la etapa Desarrollo Ministerial

Ahora conoceremos los objetivos del plan Escuela de Liderazgo.



Para contribuir a la formación integral de los llamados al servicio, la Iglesia del Nazareno de la Región Mesoamérica ha desarrollado el plan Escuela de Liderazgo. La serie de libros Escuela de Liderazgo ha sido


diseñada con el propósito de proveer una herramienta a la iglesia para la formación, capacitación y entrenamiento de sus miembros a fin de integrarlos activamente en el servicio cristiano conforme a los dones y el llamado (vocación) que han recibido de su Señor.

El objetivo general de la Escuela de Liderazgo es: “Colaborar con la iglesia local en el equipamiento de los “santos para la obra del ministerio”, cimentando en ellos un conocimiento bíblico teológico sólido y desarrollándolos en el ejercicio de sus dones para el servicio en su congregación local y en la sociedad”.

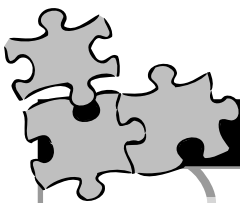
Los objetivos específicos de este plan son tres:

- ✓ Desarrollar los dones del ministerio de la congregación local.
- ✓ Multiplicar ministerios de servicio en la iglesia y la comunidad.
- ✓ Despertar la vocación al ministerio profesional diversificado.

En la próxima lección vamos estudiar los aspectos claves para iniciar una Escuela de Liderazgo en la iglesia local.



Los libros del plan
Escuela de Liderazgo
pueden descargarse de
la Biblioteca Wesleyana
Digital: www.whdl.org



¿QUÉ APRENDIMOS?

Los miembros maduros necesitan descubrir sus dones y el llamado personal de Dios a sus vidas. La voluntad de Dios es que le sirvamos en alguna responsabilidad específica en la expansión de su reino, y para ello nos ha creado a cada una y cada uno con características únicas. Son los líderes de la iglesia los responsables de proveer ese entrenamiento.

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. En sus propias palabras escriba una definición de don, llamado y ministerio.

Don: _____

Llamado: _____

Ministerio: _____

2. Señale dos o tres áreas en las que se fortalece un ministerio que siempre está entrenando nuevos aprendices.

3. ¿Cuáles son los peligros que amenazan a una iglesia que no tiene un plan que entrene para el servicio a los miembros maduros? Mencione dos o tres.

4. Piense en un líder que está entrenando a otro en un ministerio, por ejemplo, evangelismo u otro. ¿Qué haría el líder y qué el aprendiz en cada etapa del proceso de aprendizaje?

5. En grupos de 3 o 4 integrantes: Evalúen el compromiso actual de los miembros de su iglesia con las responsabilidades de los ministerios. Luego describan cómo cambiaría su iglesia en unos 5 a 10 años, si comienzan a implementar el plan de discipulado Desarrollo Ministerial.



LECCIÓN 8

La Implementación de Escuela de Liderazgo

Estrategias Actuales de Discipulado

Objetivos

- Conocer el plan de Escuela de Liderazgo.
- Adquirir ideas para la implementación.
- Identificar las responsabilidades de cada uno.

Ideas Principales

- Las vidas santas de los discípulos deben ser los brazos extendidos de Jesucristo sirviendo al mundo.
- El líder de ministerio y el maestro son los responsables de entrenar a los alumnos en los aspectos prácticos del ministerio.

Introducción

Como vimos en la lección anterior, los líderes de la iglesia son reponsables de entrenar a cada miembro maduro para que pueda servir conforme a su don y su llamado. En la Región Mesoamérica de la Iglesia del Nazareno, se ha desarrollado un plan de cursos para apoyar a la iglesia local en esta tarea.

Es por eso que en este libro hemos presentado el recurso del plan de Discipulado de El Sendero en la Gracia, un plan diseñado para las iglesias del Nazareno con el fin de que tengamos herramientas disponibles para discipular a todos los grupos meta de acuerdo a su nivel de desarrollo, con el fin de llevarles a nuevos niveles de compromiso.

Cada nazareno debe estar involucrado en la misión de “Hacer discípulos semejantes de Cristo en las naciones” y para ello necesitamos capacitar a los miembros de nuestras congregaciones, para que sean discípulos comprometidos con Cristo, su iglesia y su misión.

Nuestra misión de discipulado estaría incompleta si solamente implementamos los primeros tres niveles. Como ya mencionamos en la lección anterior, el plan de Dios para sus discípulos es que vivan amándole y que sus vidas santas sean los brazos extendidos de Jesucristo sirviendo al mundo.

Es por eso que en esta lección vamos a estudiar cómo iniciar una Escuela de Liderazgo en nuestra iglesia local.

Los cursos del plan Escuela de Liderazgo

En esta sección conoceremos los libros usados en la Escuela de Liderazgo.



El propósito de la Escuela de Liderazgo es formar a los voluntarios que van a servir en los diferentes ministerios de una iglesia local. Las áreas de ministerio que abarca actualmente son: pastoral, evangelismo, discipulado, compasión, misiones y ministerio juvenil.

En Escuela de Liderazgo cada libro es un curso. El plan inicia con cinco Cursos Básicos, que constituyen la base común a todos los ministerios y continúa con seis Cursos Especializados que proveen capacitación para comenzar a servir en uno de los ministerios de la iglesia.

Entre los libros básicos se estudia el curso: Descubriendo mi vocación en Cristo, cuyo objetivo es guiar al estudiante a identificar sus dones y su vocación o llamado. En este curso se le orienta hacia un ministerio de la iglesia local donde Dios le llama a servir.

Luego de aprobar los cinco cursos básicos, el estudiante continúa formándose en una especialidad ministerial. Las Especialidades Ministeriales disponibles son seis y cada una abarca seis cursos:

Liderazgo Ministerial: En esta especialidad se formarán todos aquellos que tienen dones y llamado relacionados al liderazgo y cuidado pastoral de la congregación.

Ministerio Juvenil: En este ministerio se capacitarán los que tienen llamado a servir en ministerios con adolescentes y jóvenes.

Misiones Transculturales: En esta área ministerial se entrenará a quienes van a servir en Misiones Nazarenas Globales.

Discipulado Cristiano: Esta especialidad es para todos los que tienen llamado y dones para servir en los ministerios de discipulado y educación cristiana.

Evangelismo: Ministerio que entrena al equipo que sirve en actividades evangelísticas.

Ministerios de Compasión: Es un área para los llamados a servir a otros en necesidades físicas y materiales.

En el cuadro de la página 86 se incluyen todos los cursos básicos y los de las especialidades.

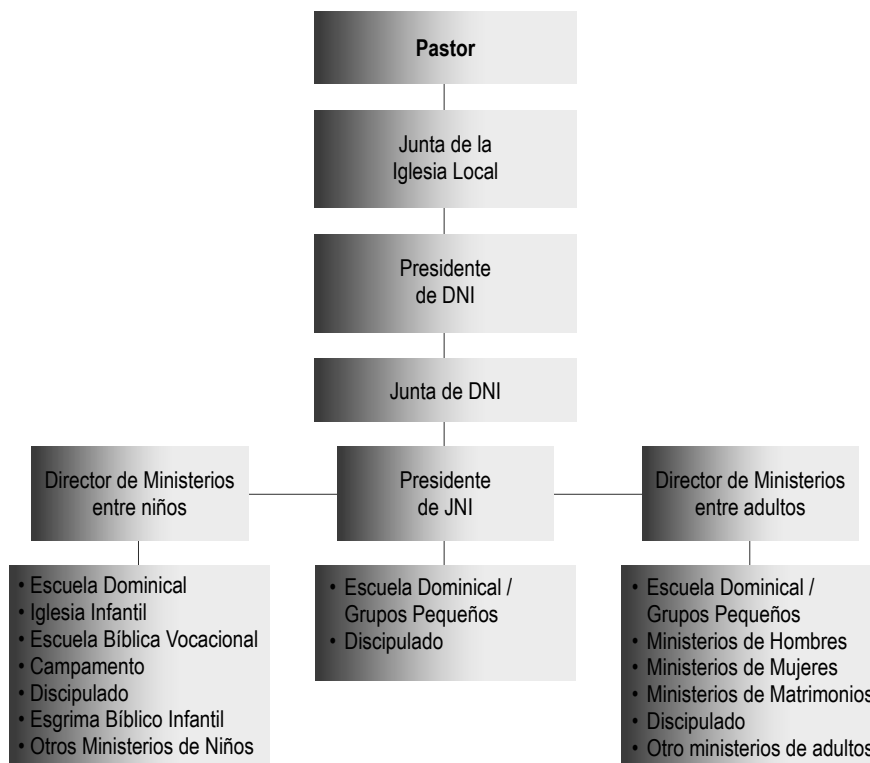
En la página web:
edunaz.org puede
encontrar más
información sobre
Escuela de Liderazgo y las
instituciones teológicas en
su zona.

Equipo y Calendario

Ahora vamos a ver como programar los cursos.



El equipo humano para organizar una Escuela de Liderazgo en la iglesia local puede ir desde uno básico a uno más complejo, dependiendo del tamaño de la iglesia. El organigrama para un equipo básico sería así:



El Presidente de DNI con el apoyo del Secretario será responsable de llevar adelante la promoción, inscripción, cobros, preparación de los libros y materiales, supervisión de los cursos y desempeño de los maestros y la graduación. (Sin embargo, es posible designar a un Director con la responsabilidad de dirigir el programa.) Los Líderes de Ministerios junto al pastor y President (y Director) participan en el diseño de las prácticas de los estudiantes, como veremos más adelante.

Para ser entrenado para servir en un ministerio, el estudiante deberá aprobar once cursos, que incluyen, los cinco cursos básicos, más los seis cursos de la especialidad, lo cual puede planearse en dos años.

Cada curso se ha diseñado para ocho semanas (2 meses) de duración. Los cinco cursos básicos se pueden planear en el primer año (10 meses) y los cursos especializados en el año siguiente (12 meses).

Será importante, como en los niveles anteriores Gracia Salvadora, Gracia Santificadora - Crecimiento en Santidad, celebrar a quienes completaron sus estudios con un acto de graduación. Para ello los líderes locales informarán a la institución teológica nazarena respectiva, quién otorgará al estudiante un certificado (o diploma) en Ministerio Especializado.

El diseño del curso

A continuación conoceremos que se hace en una clase de Escuela de Liderazgo.



Los cursos de Escuela de Liderazgo se han diseñado para 8 sesiones de clases de 90 minutos. Además, alumno y maestro invertirán tiempo fuera del aula para la práctica ministerial, durante las 8 semanas que dure el curso.

Las clases o reuniones del grupo se han planeado de una manera que facilitan la participación y fomentan el servicio en equipos ministeriales. Es decir, no se debe seguir un modelo de clase tradicional donde el maestro expone la lección y el alumno escucha.

Es para esto que en los 90 minutos que dura una clase, el maestro dividirá el tiempo en lo siguiente:

Introducción (3 minutos): Este tiempo es para hacer un enlace con el tema anterior y orar por la clase. Para este fin las lecciones contienen la sección ¿Qué aprendimos? Esta provee un resumen breve del contenido de la lección. Además, cada lección incluye en el inicio un resumen de las ideas principales.

Repaso y discusión de la lección (30 a 35 minutos): Esta es la sección más extensa pues desarrolla los contenidos de la lección. Estas lecciones se han escrito pensando en que el libro es el maestro, por lo que su contenido se expresa en forma dinámica, en lenguaje sencillo y conectado con las ideas del mundo contemporáneo.

El alumno debe llegar a cada clase habiendo estudiado la lección. Recordemos que estamos formando líderes y uno de nuestros objetivos es que asuman responsabilidades y aprendan a ser disciplinados para cumplir con las tareas que se les asignen en los ministerios.

El maestro será responsable de que este sea un tiempo dinámico y participativo. No debe caer en el error de leer nuevamente el contenido de la lección. Lo que hay que hacer es repasar los temas de la lección, para ello se pueden usar dinámicas de aprendizaje y medios visuales como gráficos, dibujos, objetos, láminas, preguntas. También se puede asignar con anterioridad a varios alumnos para que presenten partes de la lección, etc. Es importante que maestro y alumnos usen la creatividad en este momento de la clase y se adapten a los recursos que tienen disponibles, como ser: un bosquejo impreso, pizarra, cartulina, proyector, video, etc.

Completar las actividades (20 minutos): Cada lección del libro trae una página al final que contiene actividades de aprendizaje individuales o grupales relativas al tema estudiado.

Hablar sobre la Práctica Ministerial (20 minutos). Los cursos de Escuela de Liderazgo se han diseñado para que el aprendizaje de contenidos temáticos avance al mismo tiempo que el estudiante adquiere práctica en

En la región Mesoamérica hay 8 instituciones educativas que sirven a la Iglesia del Nazareno en la formación de liderazgo profesional para una variedad de ministerios.

el ministerio. Es por eso que este tiempo es muy importante para que los maestros y alumnos puedan compartir y reportar unos a otros sobre lo que están haciendo fuera del tiempo en el aula.

La Práctica Ministerial se asigna a cada estudiante al inicio de un curso. Cada libro en la página 8 incluye una lista de *Actividades ministeriales* sugeridas para el curso. Como veremos más adelante en esta lección, hay un equipo de líderes de la iglesia que participan tanto en la planeación como en el entrenamiento de los estudiantes durante sus prácticas.

¿En qué se parece Escuela de Liderazgo a la estrategia que usó Jesús para formar a sus discípulos?

Al hablar sobre las prácticas que están en proceso o terminadas, el maestro guiará la conversación de los alumnos a fin de que compartan lo que aprendieron, tanto de sus aciertos, como de sus errores o de las dificultades que se presentaron.

Oración por la Práctica Ministerial (10 minutos): La clase se constituye en un equipo ministerial y es importante adquirir la disciplina de orar los unos por los otros. En el tiempo de reporte habrán surgido temas que debemos llevar al Padre como ser, desafíos, personas en necesidad, problemas, agradecimiento por los resultados, entre otros.

Receso (5 minutos): Es importante incluir un tiempo de receso a la mitad del tiempo de la clase o cuando sea más conveniente hacer un corte.

Evaluación: En el plan Escuela de Liderazgo, el alumno se evalúa en tres áreas: En cuanto a su trabajo en clase, en su participación en la práctica ministerial fuera de clase y una Evaluación escrita al final del curso.

Las evaluaciones finales se han diseñado para ser una actividad de reforzamiento de lo aprendido en el curso y no una repetición memorística de los contenidos del libro. Si fuera necesario, los estudiantes pueden consultar sus libros y Biblias. Lo que se propone con esta evaluación es medir la comprensión y la valoración del estudiante hacia los temas tratados, su crecimiento espiritual, su progreso en el compromiso con la misión de la iglesia local y su avance en experiencia ministerial. Esta Evaluación Final se incluye al término de cada libro y una vez completada, el alumno debe separarla del libro y entregarla al profesor del curso.

Completar esta actividad puede llevar unos 15 minutos de tiempo en la última clase del curso.

Invertir en la multiplicación de líderes es uno de los factores claves para el crecimiento y la expansión de la iglesia.

La planeación de la práctica ministerial

Ahora vamos a conocer cómo se planifican las prácticas.



Jesús lloró por la falta de líderes en su tiempo: “Al ver a las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban agobiadas y desamparadas, como ovejas sin pastor” (Mateo 9:36).

El equipo compuesto por el pastor, el líder del ministerio local, el director de Escuela de Liderazgo y el maestro propondrán actividades ministeriales que los alumnos podrán escoger, de acuerdo a sus preferencias y dones.

Podrán incluir entre las actividades sugeridas en el libro (página 8) y otras necesidades de los ministerios de la iglesia local. Los líderes deben asegurarse que estas actividades estén en conformidad con la misión y los objetivos ministeriales de la iglesia local. La lista de prácticas ministeriales también debe estar en relación a los temas estudiados en el curso.

Los estudiantes escogerán sus prácticas el primer día de clase, de acuerdo a sus preferencias. Se recomienda tener no menos de tres actividades ministeriales, considerando que las mismas tendrán que realizarse mientras dure el curso (8 semanas).

Estas prácticas podrán ser realizadas de manera individual, en parejas o en grupo. También se puede asignar a todo el grupo de estudiantes a un mismo proyecto o bien diferentes tareas en grupos según sus intereses, dones y habilidades.

Es recomendable involucrar a los alumnos y alumnas en una variedad de experiencias ministeriales que sean nuevas y desafiantes para ellos a medida que avanzan en los cursos.

El líder de ministerio y el maestro son los responsables de entrenar a los alumnos en los aspectos prácticos del ministerio. Ellos serán modelos y entrenadores de los estudiantes fuera del aula. Para ello acompañarán a los estudiantes poniendo en práctica el proceso de aprendizaje que vimos en la lección anterior.

En el gráfico siguiente se puede apreciar el equipo responsable de la Práctica Ministerial:



Responsabilidades del maestro y estudiantes

Ahora veremos la responsabilidad de maestros y alumnos.



Los maestros para los cursos de Escuela de Liderazgo deberán tener las siguientes características:

- Ser pastores o laicos comprometidos con la misión y ministerio de la Iglesia.
- Pueden ser miembros de la iglesia local u otra en la zona.
- Que transmitan pasión por el ministerio en el cual van a entrenar.
- De preferencia que tengan experiencia sirviendo en el ministerio que enseñan.
- No es imperativo que tengan capacitación formal en una institución teológica.

Las responsabilidades de los maestros son:

1. Prepararse con anterioridad estudiando el contenido del libro y programar el uso del tiempo en la clase.
2. Al estudiar la lección debe tener a mano la Biblia y un diccionario. Aunque en las lecciones se usa un vocabulario sencillo, se recomienda “traducir” lo que se considere difícil de entender para los estudiantes, o sea, poner la lección en el lenguaje que ellos comprenden mejor.
3. Velar para que los alumnos estudien el material del libro y alcancen los objetivos de aprendizaje.
4. Planear y acompañar a los alumnos en las actividades de práctica ministerial.
5. Llevar al día la asistencia y calificaciones.
6. Los maestros no deben agregar tareas de estudio o lecturas aparte del contenido del libro.
7. Ser creativos/as en el diseño de actividades de aprendizaje en clase y en planear actividades ministeriales fuera de clase conforme a la realidad de su iglesia local y su contexto.

El alumno de Escuela de Liderazgo es responsable de:

- Matricularse a tiempo en el curso.
- Estudiar cada lección antes de la clase presencial.
- Asistir puntualmente a las clases presenciales.
- Participar en las actividades en clase.
- Participar en la práctica ministerial en la iglesia local fuera de clase.
- Completar la evaluación final y entregarla al profesor.

Maestro:

- *Jesús es sin lugar a dudas nuestro mejor modelo para aprender el arte de enseñar. El hizo de once hombres sencillos los mejores maestros que el mundo haya conocido. Enseñar es mucho más que transmitir conocimientos, la educación cristiana debe transformar las vidas y esas vidas a su vez, deben transformar el mundo.*

Educación continua

Finalmente vamos a ver los próximos pasos.



Al finalizar los cursos de Escuela de Liderazgo, el estudiante continuará o empezar servir en la iglesia local. Cuando uno hace eso, su llamado se confirma y ayuda a construir la iglesia. Al hacerlo, para algunos puede aumentar su deseo de invertir más tiempo en el ministerio. Es por eso que la Iglesia del Nazareno ofrece en sus diferentes instituciones programas para capacitar a los líderes con una formación profesional en diferentes ministerios. Esta Desarrollo Profesional también pertenece al nivel Desarrollo Ministerial.

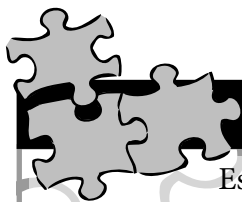
Pero incluso para aquellos que no se sienten llamados al ministerio profesional, cada cristiano continúa siendo un discípulo toda la vida. El crecimiento a semejanza de Cristo debe ser el objetivo constante en su vida. A esta última parte del viaje la llamamos *Educación y Crecimiento Continuo para la Vida y el Servicio* en el plan de discipulado del Sendero en la Gracia.

Para los miembros maduros, hay una variedad de estrategias que emplean las iglesias locales, como ser: la predicación en los cultos, clases de estudio bíblico en el templo o en grupos pequeños reunidos semanalmente en casas u otro lugar. Pero también es responsabilidad de cada discípulo aprovechar todas las oportunidades de crecimiento, asistiendo a talleres, congresos, conferencias, leyendo libros y a través de otros medios como radio, internet, entre otros. Y el resultado de este crecimiento continuo debería ser el servicio.

El apóstol Pablo escribió en Filipenses 3:12-14 (TLA):

Con esto no quiero decir que yo haya logrado ya hacer todo lo que les he dicho, ni tampoco que ya sea yo perfecto. Pero sí puedo decir que sigo adelante, luchando por alcanzar esa meta, pues para eso me salvó Jesucristo. Hermanos, yo sé muy bien que todavía no he alcanzado la meta; pero he decidido no fijarme en lo que ya he recorrido, sino que ahora me concentro en lo que me falta por recorrer. Así que sigo adelante, hacia la meta, para llevarme el premio que Dios nos llama a recibir por medio de Jesucristo.

EL SENDERO EN LA GRACIA					
<p>GRACIA PREVENIENTE "Yo soy el camino" Dios prepara el camino ante nosotros. Su mano se extiende y nos llama hacia Él, nos atrae a una relación más profunda con Él. Esta gracia precede a nuestra respuesta y habilita nuestra respuesta.</p> <p>No Cristiano</p> <p>ACERCAMIENTO Evangelismo</p>	<p>GRACIA SALVADORA "Yo soy la verdad" Jesús nos rescata del pecado y nos conduce a la verdad que nos hace libres. Recibimos el don de la gracia salvadora al creer en Dios. Él nos redime, nos convierte en una nueva creación y nos adopta en su familia</p> <p>Nuevo Cristiano</p> <p>BAUTISMO Y MEMBRESÍA Discipulado para nuevos creyentes.</p>	<p>GRACIA SANTIFICADORA "Yo soy la vida" El Espíritu Santo nos confiere poder para vivir una vida completamente consagrada para Dios. La gracia santificadora comienza en el momento en que experimentamos la salvación. La santificación inicial es seguida por el crecimiento espiritual en gracia hasta que, en un momento de completa consagración y rendición de nuestra parte, Dios nos purifica y limpia el corazón.</p> <p>Discípulo Maduro</p> <table border="0"> <tr> <td style="vertical-align: top;"> <p>CRECIMIENTO EN SANTIDAD De membresía a entera santificación y compromiso con servir y ministrar</p> </td> <td style="vertical-align: top;"> <p>DESARROLLO MINISTERIAL Descubrimiento del llamado, y desarrollo de dones y talentos Escuela de Liderazgo</p> </td> <td style="vertical-align: top;"> <p>EDUCACIÓN Y CRECIMIENTO CONTINUO PARA LA VIDA Y EL SERVICIO Crecimiento integral a semejanza de Cristo.</p> </td> </tr> </table> <p>DESARROLLO PROFESIONAL Carreras especializadas en instituciones teológicas.</p>	<p>CRECIMIENTO EN SANTIDAD De membresía a entera santificación y compromiso con servir y ministrar</p>	<p>DESARROLLO MINISTERIAL Descubrimiento del llamado, y desarrollo de dones y talentos Escuela de Liderazgo</p>	<p>EDUCACIÓN Y CRECIMIENTO CONTINUO PARA LA VIDA Y EL SERVICIO Crecimiento integral a semejanza de Cristo.</p>
<p>CRECIMIENTO EN SANTIDAD De membresía a entera santificación y compromiso con servir y ministrar</p>	<p>DESARROLLO MINISTERIAL Descubrimiento del llamado, y desarrollo de dones y talentos Escuela de Liderazgo</p>	<p>EDUCACIÓN Y CRECIMIENTO CONTINUO PARA LA VIDA Y EL SERVICIO Crecimiento integral a semejanza de Cristo.</p>			



¿QUÉ APRENDIMOS?

Escuela de Liderazgo es un recurso que nos ayuda a entrenar a los miembros maduros e involucrarlos activamente en los ministerios de la iglesia local, para que puedan servir a otros conforme a sus dones y su llamado individual.

PLAN ESCUELA DE LIDERAZGO

Cursos Básicos

Descubriendo mi vocación en Cristo
El ADN de los Nazarenos
La Adoración como estilo de vida
La Biblia y su mensaje
Principios para la vida cristiana

Cursos Especialidades Ministeriales

Liderazgo Ministerial	Evangelismo	Misiones Transculturales
Bases de una iglesia eficiente	Lo que es el evangelismo	Fundamentos de la misión global
La iglesia y su desarrollo estratégico	Métodos de evangelismo	El escenario de la misión global
Crecimiento espiritual del líder	Estrategias de plantación de iglesias	La iglesia local: Soporte de la misión global
El líder como guía espiritual	El sermón evangelístico	La iglesia local: Semillero de misioneros globales
Alcanzando a nuestra generación	Evangelismo y misión global	La formación del misionero nazareno
Comunicación dinámica de la Palabra	Manteniendo el enfoque	Asuntos prácticos en el campo transcultural
Discipulado Cristiano	Ministerios de Compasión	Ministerio Juvenil
Bases bíblicas del discipulado	Bases bíblicas de la compasión	La aventura de mi vida
Discipulado a la wesleyana	Historia de los ministerios de compasión	Dejando un rastro
Estrategias actuales de discipulado	Ministerios de Compasión en la iglesia local	Desafío a la conquista
Organización de MIEDD	Desarrollo integral del niño	Cuidando a las ovejas
Educación cristiana en la etapa de la niñez	Desastres: Prevención, acompañamiento y seguimiento	En construcción
Educación cristiana desde adolescentes hasta adultos mayores	La iglesia y el SIDA	Que alguien me escuche

Actividades

Tiempo  20'

INSTRUCCIONES:

1. *Escriba tres razones por las que es beneficioso que un voluntario sea entrenado, en la práctica ministerial por un líder más experimentado.*

2. *Proponga tres actividades de prácticas para una de las especialidades ministeriales. Luego comparta las ideas con el grupo de estudiantes y evalúen juntos si las mismas apoyan la misión y objetivos ministeriales de la iglesia local.*

3. *Juntos, toda la clase como un grupo, hagan una lista en la pizarra de posibles maestros para cada una de las especialidades ministeriales, tomando en cuenta que cada uno reúna las características requeridas.*

4. *Investiguen en grupos de tres estudiantes cuáles son las carreras ministeriales que se ofrecen en diferentes modalidades (presencial, video conferencia, en línea) en las instituciones nazarenas en su región.*

5. *Tomen un tiempo para agradecer a Dios por las oportunidades de entrenarnos para el ministerio que nos ofrece la Iglesia del Nazareno.*

Bibliografía

Libros:

- Briscoe, Stuart (1990). *Discipulado para todos*. Florida: Vida.
- Getz, Gene (1982). *Refinemos la perspectiva de la iglesia*. Miami: Caribe.
- Henrichsen, Walter (1976). *Un discípulo se hace no nace*. Barcelona: CLIE (1976).
- Ladd, George E. (1974) *El evangelio del reino*. Miami: Vida.
- Larson, Pedro (1989). *Crecimiento de la Iglesia. Una perspectiva Bíblica*. El Paso, Texas: CBP.
- Lozada, L. y Angulo, J. De (1995). *La restauración de todas las cosas*. Guatemala: Semilla.
- Mastronardi, Mónica E. (2018). *Claves para la vida cristiana abundante. Lecciones y Recursos*. Ciudad de Panamá: Asociación Región Mesoamérica. 2da Edición.
- Mastronardi, Mónica (2017). *Descubriendo mi vocación en Cristo*. Ciudad de Panamá: Asociación Región Mesoamérica. 2da Edición.
- Mastronardi, Mónica E. (2016) *Nueva Vida en Cristo. Lecciones y Recursos*. Ciudad de Panamá: Asociación Región Mesoamérica. 2da Edición.
- Ogden, Gregory J. (2006). *Discipulado que transforma: El modelo de Jesús*. Barcelona: CLIE.
- Padilla, René (1994). *Discipulado Compromiso y Misión*. San José: Mundo Gráfico S.A.
- Vargas Cruzado, Águeda (1990) *El discipulado: método bíblico para el crecimiento integral de la iglesia (Inédito)*. Tesis de grado para optar por el título de máster en Ciencias de la religión. San José, Costa Rica: Seminario Nazareno de las Américas.
- Warren, Rick (1998). *Una iglesia con propósito*. Miami: Vida

Páginas web:

- idportodo el mundo.com (2009). *Citas citables misioneras*.
- Real Academia Española. *Invernadero*. Diccionario de la lengua española. Consultado 17 de marzo 2020 de: <https://dle.rae.es/invernadero>
- WordReference.com. “Comisión”. Consultado 12 de agosto de 2014 de <http://www.wordreference.com/definicion/comisi%C3%B3n>

Recursos discipulado:

- www.MieddRecursos.MesoamericaRegion.org

Evaluación Final

Tiempo



CURSO: ESTRATEGIAS ACTUALES DE DISCIPULADO

Nombre del alumno/a: _____

Iglesia o centro donde estudia: _____

Distrito: _____

Profesor/a del curso: _____

Fecha de esta evaluación: _____

1. *¿Qué es un grupo meta?*

2. *Mencione de menor a mayor los niveles de compromiso que deben existir en la vida de un discípulo o discípula de Cristo, para un crecimiento saludable.*

3. *¿Explique brevemente en que consiste el plan de discipulado El Sendero en la Gracia ?*

4. *¿Qué aprendió en la practica ministerial del curso?*

5. *En su opinión ¿Cómo se podría mejorar este curso?*

Acerca de este libro

Estrategias Actuales de Discipulado provee una guía paso a paso para la implementación del ministerio de discipulado en la iglesia. El ministerio de discipulado debe diseñarse con objetivos, planes y estrategias que abarquen a toda la congregación. Este libro explica cómo acompañar a las personas mientras transitan por las diferentes etapas de su desarrollo espiritual, con el objeto de llevarles a un compromiso cada vez más profundo con Jesucristo, su pueblo, la santidad de vida y la misión.



La autora

La Dra. Mónica Mastronardi de Fernández ha servido por más de 40 años como predicadora, conferencista, educadora, misionera, administradora y editora de libros para diversos ministerios eclesiales. Ha escrito libros en el área de discipulado, desarrollo de la iglesia, vida de santidad y educación cristiana. Desde 1995, vive en San José, Costa Rica, donde sirve junto a su esposo en el Seminario Nazareno de las Américas. Ambos tienen dos hijos y cuatro nietos.

Escuela de Liderazgo

El programa **Escuela de Liderazgo** trae un enfoque fresco y moderno a la capacitación ministerial. Incluye una serie de cinco cursos esenciales que servirán como base para un ministerio fructífero en la iglesia moderna. Además, el programa contiene seis series de Especialidades Ministeriales, cada una consta de seis cursos orientados a un área específica del ministerio. Cada libro del programa está diseñado para hablar tanto a las personas nuevas en el ministerio como a las más experimentadas, introduciendo ideas, herramientas, y recursos para elevar la calidad de su ministerio en formas prácticas y relevantes a la iglesia de hoy.

Cursos Esenciales

- La Adoración como Estilo de Vida
- La Biblia y su Mensaje
- Descubriendo mi Vocación en Cristo
- El ADN de los Nazarenos
- Principios para la Vida Cristiana

Especialidades Ministeriales

- Discipulado Cristiano
- Evangelismo
- Liderazgo Ministerial
- Ministerio Juvenil
- Ministerios de Compasión
- Misiones Transculturales

Para mayor información, visita: EduNaz.org

